

Capítulo IV. Historia de vida: procesos familiares, juventud y consumo de drogas

José Pedro Itzá Peralta

Maribel Lozano Cortes

Omar Pasillas López

Resumen

En este capítulo se elabora una argumentación en torno a la historia de vida, los procesos familiares, la juventud y el consumo de drogas. El capítulo trata la vida de un joven desde sus experiencias familiares, escolares y otras prácticas sociales, que han influido y lo han incursionado en el consumo de drogas. Narra cuidadosamente los acontecimientos importantes que marcaron su infancia; interpreta y genera una diversidad de expresiones que permiten comprender sus sentires, sufrimientos, quejas, enojos y todo aquello que vivió en el transcurso de la infancia hacia la juventud. Se emplea la metodología cualitativa de las historias de vida para conocer y comprender no sólo la vida del joven, sino también las problemáticas que enfrenta la población en Chetumal, Quintana Roo. Desde este método, se recuperaron las prácticas cotidianas, las historias y las formas en las que este joven confrontó los problemas de la vida, y sobre todo, cómo fue construyendo los caminos y estrategias en los últimos años. Finalmente, esta historia permite que se comprendan algunos aspectos del contexto y de la época en la que vive la juventud hoy en día en la sociedad.

Palabras clave: Familia, jóvenes, adicciones, experiencias, vivencias.

Abstract

In this chapter, a whole argument is developed around life history, family processes, youth and drug use. The chapter deals with the life story of a young man about his family, school experiences and other social practices that have influenced and incurred him into drug use. He carefully narrates the important events that marked his childhood, interprets and generates a variety of expressions that allow us to understand his feelings, sufferings, complaints, anger and everything that he lived through from childhood to youth. The qualitative methodology of life stories is used to know and understand not only the life of the young man, but also the problems faced by this population in Chetumal, Quintana Roo. From this method, the daily practices, the stories and the ways in which he faced the problems of life and on how he has been building the paths and strategies in recent years were

recovered. Finally, this story allows us to understand some aspects of the context and the time in which youth live today in society.

Keywords: *Family, youth, addictions, experiences, experiences.*

1. Introducción

Este capítulo presenta una parte de la vida de un joven que reside en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. En la narración, se detectan los sentimientos y las emociones que percibía e interpreta de las relaciones sociales de su entorno, desde que era un pequeño niño de 3 años, hasta las preocupaciones y los problemas que aparecieron en su juventud. Se observan las manifestaciones sociales que emergen en un contexto complejo, en donde ser joven resulta complicado; pues las relaciones de familia, la escuela, el trabajo, los amigos y las relaciones amorosas aparecen como esferas sociales que vehiculan los valores hacia una vida sana y libre de adicciones, o hacia el consumo de drogas o alcohol. El objetivo de este trabajo es mostrar la historia de un joven alrededor de sus experiencias problemáticas; los acontecimientos importantes que han marcado su vida, así como las múltiples expresiones que permiten comprender sus sentires, sufrimientos, quejas, enojos, y todo aquello que vivió en el transcurso de la infancia hacia la juventud. Pero también es un estudio sobre las formas en las que ha construido los caminos, y las estrategias de vida en sus últimos años, en una especie de vaivén de recuerdos y prácticas sociales en donde los acontecimientos trágicos son fundamentales para comprender la manera en la que enfrenta su realidad.

2. La historia de vida: un acercamiento metodológico

A partir de los planteamientos de Irene Vasilachis (2014) sobre el método de las historias de vida, identificamos las formas en las que el joven construye su día a día, y sobre todo la importancia que otorga al pasado para comprender su presente. Por medio de diversos acercamientos y entrevistas, el protagonista revela su vida con minucioso detalle, y las experiencias que hasta ahora lo han orillado hacia el consumo de marihuana y alcohol. Con su relato, es posible comprender algunas de las problemáticas generalizadas que viven los jóvenes en la sociedad, situadas en un contexto y época particulares. Según Atkinson (1998), la historia de vida como método de investigación cualitativa permite a los investigadores: “reunir información sobre la esencia subjetiva de la vida entera de una persona” (p. 3), o, en

otras palabras; en recuperar en la narración los aspectos más importantes de la experiencia de vida, por lo que el texto es el relato fiel del entrevistado.

Para la construcción de la historia de vida aquí presentada, se hizo el análisis como un proceso de integración de los relatos del joven en sus distintas fases o procesos de vida, una especie de secuencia que permitió la comprensión de sus diferentes percepciones sobre la vida: “los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 174). Estas manifestaciones fueron resultado del tiempo que el investigador dedicó en la realización de las entrevistas y la producción de diversos encuentros, o como menciona Guber (2011), de una suerte de reflexividad que atañe a la idea de comprender al otro en su contexto, en “esperas, urgencias, pausas y retrasos que son también significados que el investigador debe aprender en carne propia” (p.91).

Se realizaron¹ diversos encuentros con Raúl², en el que se desarrollaron entrevistas a profundidad en diferentes momentos durante el año 2019. Con su consentimiento, se registró toda su narrativa, y posteriormente se realizó la transcripción de sus testimonios. Nuestra intervención en el texto se ve reflejada en algunas notas aclaratorias a pie de página.

3. “Sigo intentando dejar de fumar y espero algún día dejarlo del todo”³

Mi nombre es Raúl, tengo 23 años, soy de Chetumal, he vivido aquí toda mi vida, tengo una familia normal, bueno considero que normal; tengo un padre, una madre y una hermana; ¿Qué les puedo decir?, conviví más con la familia de mi madre. Por parte de ella tengo una abuela y un abuelo que ya falleció, dos tíos, uno vive aquí y otro en Cancún. Tengo cuatro tías de las cuales dos viven aquí, una en Cozumel y otra en Cancún, que de hecho tiene de vecino a mi tío que vive allí. Mi tío de Chetumal tiene dos hijos: una hija y un hijo, mi tío de Cancún tiene dos hijas, mi tía de Cozumel tiene un hijo, mi tía de Cancún tiene una hija y un hijo, y de mis tías de Chetumal una no puede tener hijos y la otra tiene dos hijos. Por parte de mi padre, sólo tengo una abuela, y a mi abuelo nunca lo conocí porque murió cuando mi papá era niño, también tengo dos tíos y dos tías, todos viven aquí, mi tío que es el mayor de los hombres tiene una hija, ella es un poco menor que yo, como por dos años, y el otro tío, que es el menor, pues la verdad tiene muchos hijos, sólo conozco a dos y casi no conviví con ellos. Él ya ha tenido

1 La historia de vida, aquí presentada, forma parte de la tesis que se desarrolla para obtener el grado de licenciado en Seguridad Pública.

2 Para mantener el anonimato, se utilizó el seudónimo de “Raúl”.

3 Fragmento retomado de la narrativa.

muchas parejas. Tengo una tía que es la mayor, tiene dos hijos y una hija, y por último, mi otra tía tiene una hija y es de la edad de mi hermana. De chico no recuerdo casi nada, crecí en casa de mis abuelos prácticamente, porque de pequeño mis padres trabajaban y me dejaban encargado con mis abuelos (los padres de mi madre); me quedaba todo el día ahí hasta que regresaran de trabajo.

Fui al preescolar desde los tres años de edad, casi a los 4, recuerdo los días cuando me llevaban al jardín de niños, me ponía a gritar porque estaba acostumbrado a estar con compañía, también yo pienso que es porque era algo nuevo para mí ir a la escuela, ¡dejar de jugar para poder ir a aprender! Recuerdo también que cuando mi madre tenía que ir a trabajar y yo estaba más pequeño, ella tenía que buscar distraerme con algo, me ponía a jugar o ver tele, y se tenía que ir a escondidas, porque si yo veía que no estaba me ponía a llorar, me ponía de berrinchudo. A veces mis abuelos eran de viajar mucho, la mayoría del tiempo eran de ir por Mérida, o a Cozumel con una tía que vive allá, y pues como mis padres casi no estaban yo me la pasaba con ellos viajando, o simplemente ir al mercado con la abuela. Me gustaba jugar carritos, me gustaba jugar futbol, ver tele como todo niño, levantarse temprano para poder ir al preescolar, a veces si no me quería levantar me consentían, porque no iba al kínder si yo no quería. Pienso que mis abuelos hicieron mucho por mí de chico, desde pequeño hasta los 12 años o quizá 11 años. Recuerdo que estudié el preescolar con un primo de parte de mi papá, el hijo de su hermano mayor. Un día, él se había molestado con un niño en el receso y yo grité: ¡pelea, pelea!, y se pelearon, por eso le llamaron la atención a mi primo; y a mí, mi mamá me regañó y me dijo que eso no estaba bien.

A pesar de que no convivía mucho con mis padres, en ocasiones cuando había eventos en el palacio municipal me solían llevar, porque mi madre trabajaba allá, llegué a ir incluso al museo, y era divertido porque pasaba tiempo con mi madre. Recuerdo que, en una ocasión, una amiga de mi mamá nos llevó a calderas⁴, porque llegó un grupo musical como en un evento, y ella creo que no trabajaba ese día y me había dicho que no iríamos, pero su amiga sí trabajo y tenía coche, así que paso por nosotros y fuimos. El evento tardó mucho, pero como nos llevaron tuvimos que esperar hasta que terminara; es por eso que le tengo más cariño a mi madre que a mi padre; de hecho, cuando él tomaba, que mayormente era para fines de semana y uno que otro día que tenía libre, cuando mi madre veía que mi papá estaba

4 Refiere a Calderitas, el cual es una localidad que pertenece al municipio de Othón P. Blanco, en Quintana Roo.

tomando o iba a empezar a tomar me llevaba a la explanada y me compraba cosas o cenábamos allí; de regreso caminábamos por todo el centro, hasta agarrar una combi que pasara cerca de mi casa.

Del preescolar pasé a la primaria, y para ese entonces me gustaba mucho ir a playas o balnearios, estar con los que me hacían sentir especial; fue una época donde hasta el día de hoy desearía regresar o volver a recordar lo vivido, todo el tiempo era como si no estuvieran mis padres, yo tenía mis dos abuelos, a quienes veía mucho y yo los quería demasiado a pesar de todo, me sentía muy protegido y muy confiado en que yo podía ser alguien en la vida; siempre me gustaba ser como los doctores o policías o cosas así, que uno dice de niño yo quiero ser como ellos, eran figuras como superhéroes en los cuales yo veía y pensaba que algún día yo sería uno de ellos. Recuerdo que cuando yo cumplí 6 años mi madre fue a la primaria con un pastel de nuez, era la primera vez que hacía algo así mi madre, para mí fue chingón ver que los amiguitos de la primaria convivían conmigo en mi cumpleaños. Por parte de mi jefe, en lo que se trataba de la escuela, o el tratar de acercarse para un cumpleaños, o simplemente ir por una boleta de calificaciones a la primaria, era muy raro. Mi madre era diferente, a veces que si dormía con ella, o a veces que si estaba conmigo, pero muy poco tiempo, mayormente trabajaban de 7 o 8 de la mañana hasta las 5 o 6 de la tarde, la verdad era casi todo el día, sólo llegaban a comer, a descansar, ya en la noche a veces me quedaba yo con mis abuelos, porque me dormía o porque me acostaba temprano, y mayormente era cuando salían a bailar, o que un convivio de su trabajo y así. Yo querer jugar con mis papás y ellos queriendo estar descansando, ahora sí que pienso que todo lo que hicieron mis abuelos por mí, jamás lo harían ellos como padres; tampoco los odio, porque ellos me dieron la vida, pero sí les guardo ese aspecto de que casi no estuvieron cuando tuvieron que estar, luego mi padre viajaba mucho de comisión por su trabajo, él a veces no me veía en un mes o meses, y cuando venía me traía muchos juguetes o cosas así, o me los mandaba como para que yo supiera que él estaba trabajando, tratándome de dar lo mejor de él, pero conviví muy poco con él.

Ya para el tercer grado de primaria recuerdo que una vez estaba en la escuela, y había un niño que les caía mal a todos con los que me juntaba, porque era muy presumido, y por eso le hacíamos bullying. Un día no recuerdo bien qué paso, pero hizo enojar a uno de mis amigos, y como le caía mal a todos mis amigos le pegaron en el baño, recuerdo que mandaron a hablar a mi mamá por eso, yo ni le pegué, solo estaba cuidando que no estuviera algún maestro cerca, pero los que se llevaban con ese niño me

acusaron, la verdad es que sí me regañó, me dijo que no debo de hacer esas cosas y que estaba mal y que no lo vuelva hacer, me castigó, les dijo a mis abuelos que no me dejaran ver tele por una semana. Como por esas fechas notaba algo raro que se traían entre mi papá y mamá, y luego me enteré que tendría una hermana, eso pasó en agosto, yo tenía 8 años, ya casi los 9, y sinceramente fue algo nuevo y diferente para mí, porque a pesar de que casi nunca estuve con papá o mamá, cuando ella nació todo cambio, ahora ya no era sólo yo, ya íbamos hacer dos, yo el más grande, tratando de entender y ver cómo ahora a ella le darían su tiempo, y al verlo que lo hacían me llenaba de coraje, porque conmigo no lo hicieron y decía entre mí; ¿por qué con ella sí? ¿por qué ahora sí se preocupan por tratar de ver o estar pendiente de ella?, la verdad es que sentí hasta celos porque por ocho años fui hijo único, y no siempre estuvieron conmigo, y más por mi papá, porque el pasó mucho tiempo con ella, más del tiempo que me dedicó alguna vez a mí, además de eso, ni siquiera dejaban que me acercara a ella, no sé si era porque tenían miedo que la lastimara porque estaba pequeña, pero no me dejaban ni abrazarla; ya cuando empecé a crecer entendí que ella no tendría la culpa de nada, y que en parte era porque era más pequeña y necesitaba más atención, que ella vino al mundo sin saber qué onda, como para que yo fue a sentir celos o cosas parecidas, como tratar de llamar la atención para que supieran que yo existo; sentía un poco de miedo a la vez porque la cuidaban más y la protegían más que a mí.

Mi hermana fue creciendo, empezó a caminar y a hablar, fue donde entendí que nosotros no tenemos la culpa. Me empecé a comportar de una manera diferente, a protegerla, me empecé a llevar bien con ella y a cuidarla, me calmé un poco y en vez de pensar tanto en eso, mejor me la pasaba jugando con mis primos que vivían allí, bueno realmente sólo con mi primo, porque tenía una prima que era un año mayor que yo, pero se fue con mi tía a vivir a Cancún. Antes de eso, vivían con mis abuelos, al igual que un primo por parte del hermano de mi mamá, y solía jugar mucho con ellos: el hijo de mi tío tiene la misma edad que yo. Para ese entonces no habían nacido sus hermanos de ellos, cuando nacieron se quitaron de casa de mis abuelos, mi prima no estuvo tanto tiempo viviendo en casa de mis abuelos, ellos se fueron a vivir a Cancún cuando pasaron a la primaria, creo que sólo estuvo como dos años o tres de primaria en casa de mis abuelos. Por parte de mi primo estuvo siempre, él dejó de vivir en casa de mis abuelos, pero estaba todo el día allí conmigo, porque sus papás igual lo dejaban encargado con mis abuelos. Apenas nació mi hermana y mi prima se fue, así que fue mayormente mi primo fue con el que conviví más, y mis

abuelos que eran muy pegados a nosotros, me la pasaba con ellos en su casa después de la primaria, desde que llegaba hasta que salían mis papás de trabajar y pasaban por mí, me quedaba allí o iban a verme en el almuerzo porque, mayormente salían a comer a casa de mis abuelos y a veces los esperaba a comer. Cuando nació mi hermana, pues ya nos frecuentábamos más, y cuando creció mi hermana un poco más tal vez fue la situación en la que estábamos, pero cuando yo llegaba de la escuela a mi hermanita la cuidaban igual los abuelos, y allá fue cuando le empecé agarrar cariño a mi hermana, por ver que mis abuelos si eran parejos con nosotros; sabritas, jugos, frutas y cosas así que nos compraban por igual, nunca me dieron más a mi o más a ella, siempre igualitario, la empezaban a llevar al mercado e iba a ayudar a cuidarla, también vi la diferencia entre un varón y una mujer; con mi abuelo era más pegado, ya sea que íbamos a vender latas o andar con sus amigos en la calle, íbamos a hacer fletes o simplemente íbamos al boulevard él y yo tomábamos una coca y comíamos Sabritas, así me la pasé un tiempo con el abuelo; con la abuela era diferente a veces había que ayudar en casa a limpiar, lavar trastes o simplemente ayudar en algo en el quehacer. En vacaciones era interesante, nos íbamos todos los primos al pueblo, era chido porque solo éramos puros morros con mis abuelos, y a veces nos quedábamos hasta un mes o más con ellos, y sin problemas nadie se rajaba, viajábamos mayormente cuando había feria porque mis abuelos son de allá, era muy divertido para todos, cuando íbamos a los cenotes o a los balnearios particulares pues nos divertíamos, nada más era divertirnos, comer helados o simplemente ir a la feria a jugar, a comer, a distraerse más que nada sanamente; todo ese tiempo lo aprovechaba al máximo, iba a las vaquerías (corridas) igual me gustaba ir mucho porque se sentía una adrenalina, y más ver cómo toreaban a los toros, era ¡muy, muy! Divertido, y cuando no viajábamos íbamos mucho a la playa con toda la familia, mayormente en vacaciones venían todos y nos íbamos a pasear, a veces hasta se me olvidaba lo de mis padres, porque la mayoría del tiempo fue con los abuelos. Cuando pasé al siguiente grado (cuarto grado) mi maestro de educación física creó un equipo de fútbol, y la mayoría de mis amigos se inscribieron en el equipo, así que les pedí a mis padres que me inscribieran; por suerte mis padres aceptaron, yo estaba emocionado, era la primera vez que pertenecía a un equipo de futbol de verdad, nos iban a dar uniformes y el profe nos quería entrenar para entrar a un torneo, entonces es cuando mi rutina cambió, iba a la escuela; hasta allí, normal, me levantaba como a las 6 de la mañana, para que me diera tiempo de todo, tenía que bañarme, desayunar; mi madre solía llevar a mi papá y a mí, primero, me dejaba a mí

en la escuela y luego a mí papá a su trabajo, de allí salía de la escuela, por lo general iba a buscarme mi abuelo; cuando salía de la escuela a veces me invitaba un saborín⁵ o me compraba un granizado⁶, llegaba a casa de mis abuelos, me bañaba, hacía mis tareas, almorzaba e iba a los entrenamientos; era mi abuelo quien me llevaba y quien me iba a buscar, también era quien me llevaba cuando tenía partidos, los partidos a veces eran más temprano o más tarde, o cuando tenía tarea y tenía que ir a la biblioteca por un libro o me pedían algo para la escuela, también me llevaba. Era muy rara la vez que mis padres fueran por que se encontraban trabajando, y aunque tenía partidos y me llevaran mis padres, él solía ir a verme jugar. Los domingos, después de ir a misa con mis padres pasábamos a ver a mis abuelos, tanto los papás de mi mamá como la mamá de mi papa, en casa de los papás de mi mamá no iba nadie el sábado, y el domingo era muy raro, a excepción de mi tía, que vive aquí, pasaba a verlos con sus dos hijos, pero normalmente no solía tardar, pasaba más tiempo yo allá, pero antes de eso íbamos con la mamá de mi papá, allí siempre había alguien, ya sea mi tía la mayor o mi tío el mayor, rara vez mi tía la menor, pero el que de plano no iba era mi tío el menor, era muy raro que fuera a casa de mi abuela, solo lo veía en días festivos como navidad, día de muertos o el día de las madres.

El futbol me gustó tanto que pedí que me compraran un balón y lo llevaba a todas partes, ya sea en casa de los papás de mi mamá o de la mamá de mi papá, y me ponía a jugar con mis primos. Recuerdo que en una ocasión, cuando estaba en la primaria jugando con mis amigos, le levantamos la falda a una amiga y mi mamá me castigó, me quitó ese balón por una semana y les dijo a mis abuelos que me prohibieran ver la tele y que no me dieran postre en el almuerzo, es que por lo general mi mamá llevaba gelatinas a mi abuela para que todos mis primos comieran conmigo. Mis comidas favoritas o lo que más solía comer en ese tiempo eran caldos o pastas que cocinara mi abuela, por lo general todo lo que cocinaba me gustaba, pero lo que más me gustaba que cocinara era caldo de res, aunque tenía verduras me lo comía porque me gustaba, también era el frijol con puerco, ensalada de atún, espagueti, mole y carne empanizada o pollo frito. Cuando mis padres compraban comida me gustaba comer pizza, tacos, hamburguesa, nachos; mi mamá por lo general no cocinaba, así que la que realmente me consentía con la comida era mi abuela, mi mamá solo preparaba cosas como un sándwich, quesadillas, tortas, hot cakes, algo

5 Es una bebida que puede ser de diversos sabores, se coloca en una bolsa pequeña y luego se congela para su venta.

6 Hielo troceado o rallado con sirope.

rápido porque normalmente era lo que me daba de lonche, y de cena era cereal con leche casi siempre. Casi no era de andar en la calle, normalmente estaba en casa de mis abuelos y jugaba con mis primos, que también estaban allá; en mi casa no salía normalmente, empecé a salir cuando entré al equipo de futbol porque los domingos en la tarde que regresábamos de ir con mis abuelos jugaba futbol con mis vecinos, eran puros niños, y siempre veía que jugaban y no me animé hasta que me empezó a gustar mucho el futbol, pero no era siempre porque a veces regresaba tarde de casa de mis abuelos, así que pues ya no jugaba, cuando regresábamos ya noche o a veces tenía partido ya tarde o salíamos a cenar. En una ocasión jugando en la calle con mis amigos, estábamos jugando la reta y pues pasó un accidente, al parecer un amigo pateó el balón y justamente le dio a un foco de una casa, tenía un foco cerca de la calle y pues salió la señora, nosotros dijimos que habíamos sido todos, pero la señora quería que le digamos quien fue para ir con sus padres a acusarlo y le dijimos la verdad, fuimos todos porque todos estábamos jugando y no queríamos culpar a nadie, y no le quedó nada más a la señora que regañarnos y se fue, volvió a entrar a su casa y nos alejamos un poco más para que se calamara, éramos como 6 conmigo y mis amistades, eran ellos de donde vivía.

En la escuela realmente me llevaba con la mayoría, éramos como 8 con los que más me llevaba, porque jugábamos en el mismo equipo de futbol y también con niños de otros grados, que eran con los que siempre jugábamos a la hora del receso, a veces hasta apostábamos, era “el equipo que pierda le tocaba invitar el refresco”, y cuando perdíamos, entre todos cooperábamos para comprar el refresco, mayormente mi equipo era los de mi salón y uno que otro de otro grado, realmente pues me gustaba mucho, y realmente era con lo que más me entretenía cuando tenía esa edad, porque sólo jugaba futbol o veía un rato la tele cuando no tenía tarea, porque para ese tiempo no tenía teléfono o algún videojuego, sí había teléfonos, pero no como ahorita que ya todos son touch, antes eran de botones. Ya cuando pasé a la secundaria es cuando empezaron a salir esos teléfonos y videojuegos, estaba el PlayStation 2 y el Xbox, que eran los que había en las tienditas o las tragamonedas que esas si jugaba a veces cuando me mandaban a comprar la tortilla mi abuela con mi dinero que me daban, a veces le robaba un pesito a mi abuela, me mandaba por 10 pesos de tortilla y solo compraba 9, para jugar en la tragamonedas. Me gustaba ir mucho a la escuela, al menos en la primaria era padre, siempre era entretenido, hacíamos competencias en la escuela, en el receso jugábamos con varias personas, estar el salón de clases fue una etapa en la cual todo era sano,

yo sabía por mi madre que había cosas tanto buenas como malas y que no debían hacerse, las travesuras que hice durante la escuela no eran nada del otro mundo, todo niño alguna vez se mete en problemas, por ejemplo mi madre me hablaba de que no debía tomar o fumar aunque viera que otros lo hacen, y así aunque tenía una edad corta, incluso cuando tuve mi novia me habló sobre que hay que respetar a las mujeres, cosas de ese tipo: ella (mi madre) cuando veía que estaba en una situación que me podía aconsejar, lo hacía, allí en ese momento no le tomé importancia, yo iba bien en la escuela, de hecho siempre me gustaron mucho las matemáticas, era muy destacado en los cuadros de honor, y así me conocieron por buenas calificaciones, desde el 1er grado hasta el 4to, ya en el 5to. grado ya empecé con notas bajas, porque ya empezaba a cambiar mi interés hacia la escuela, le daba más prioridad a lo que me gustaba que era el futbol y estar con mis amigos, nos gustaba echar relajo o jugar maquinitas. Ya pasando a 6to. de primaria sabía que algo nuevo vendría después de terminar el ciclo, ese año de 6to. grado fue el más difícil, el tiempo de vacaciones, el pensar que mis amistades iban hacer otras amistades, el pensar que si ya nos vamos a poder juntar o que si uno se iba a vivir a otro lado, así era, ese era el detalle al final del ciclo. Salí bien de la primaria, me gustaba ir a la escuela ver a mis amigos; estar y escuchar cada anécdota diferente porque siempre había de qué hablar o qué platicar, pero sabía que eso se acabaría, unos se fueron a vivir a otro lado, otros aun en vacaciones nos frecuentábamos, ya cuando estábamos casi por entrar a la secundaria, hicimos lo que siempre hacíamos, fue la última vez que nos juntamos, que yo me acuerde, con mis amigos de primaria; ese día no recuerdo muy bien pero un amigo se iba ir a vivir a otro lado, y le hicimos un pequeño convivio, que hasta nos regañaron porque según solo era un ratito y nos fuimos tarde, siempre había a dónde ir; en casa de uno o a veces en casa de otro, mayormente era por tarea, pero aún si me gustaba porque pasaba más tiempo con ellos. Siempre teníamos ese lazo de amistad del cual fue muy difícil dejarlos ir, porque imagínense 6 años de infancia con gente que no conocía, que jamás pensé en conocer, y estaban allí conmigo, como amigos, a lo mejor uno que otro hoy en día se dónde están y como están, pero ya no como antes, ya todos crecieron, todos por su lado. En esa etapa entendí y comprendí que de eso se trata la vida, de formarnos, ya sea por medio de la escuela o la disciplina, al final no nos volvimos a juntar, pero el día de hoy los veo, y todo chido, se acuerdan de que en un tiempo fuimos muy unidos. Pero no todo fue tan malo en esta etapa, fue cuando entendí y empecé a madurar poco a poco, y me empezaron a interesar más las mujeres.

Había una chava que yo conocí en la iglesia, yo siempre iba los domingos a la iglesia y la veía, luego me enteré que estudiaba en la misma escuela que yo, porque la ví, lo más curioso de todo es que luego me entere que vivíamos a unas cuadras y todo fluía a la par, siempre mantenía comunicación, me acostumbré a verla diario, tanto en la secundaria como en la iglesia, entonces terminó las vacaciones y entré a la secundaria, creo que a los doce años nunca reprobé ni nada, así que entré al tiempo que debía de entrar. Recuerdo que ese día estaba algo emocionado porque había platicado con algunos de mis amigos, y sabía que algunos de ellos irían a la misma escuela en la escuela Othón. P. Blanco, recuerdo que ese día mi madre me llevó a la escuela, y en el camino estaba platicando con ella, me dijo que era una nueva etapa de mi vida pero que debía de comportarme y tener cuidado con mis amistades, ya que no todas las amistades son buenas; en ese momento no le tomé mucha importancia porque era algo que ya sabía, porque ella me lo decía incluso antes de eso cuando iba en la primaria, yo sólo le dije que ya lo sabía, y que iba a tratar de no meterme en problemas y sacar buenas calificaciones. Bueno, ese día entré y no sabía cuál era mi salón, así que tuve que preguntar al de la entrada e ir a mi salón; cuando entré vi a mi primo por parte de mi papá, tiene la misma edad que yo con quien fui al preescolar, y bueno, eso me agradó, pero no había nadie de mi grupo de la primaria, ellos quedaron en otro salón, ¡mmmmhhh!, no era tan malo pero a excepción de mi primo, no conocía a nadie, pero en la hora del receso pude hablar con mis amigos, sólo vi a tres y quedé con ellos de jugar futbol en los recesos, así que no estuvo tan mal, tenía razón mi madre al decir que era una nueva etapa y que me tocaría experimentar cambios, ya que tenía nuevos amigos; y cuando entré a la secundaria dejé de ir a mis entrenamientos hasta que de plano me salí del equipo. Por suerte, al día siguiente fue uno que estudiaba conmigo, él no jugaba futbol, era más tranquilo que yo, pero no me llevaba mal con él, y pues me tocó convivir más con él, era con el que más hacia equipo, y poco a poco me fui llevando más con él, hasta el punto que si no hacía la tarea él me la pasaba, era muy matadito, yo no tanto, sólo en los primeros parciales.

¿Cómo me enteré de que la chica que veía en la iglesia estudiaba allí? Bueno, un día después de jugar en el receso futbol, fui a la cafetería para comprar agua porque me había quedado sin agua y la vi, estaba platicando con sus amigas, ya nos conocíamos, y platicábamos después de misa, pero no sabía que ella estudiaba allí, igual la saludé y empezamos a platicar; ya faltaba poco para que terminara el receso, así fue como 10 o 15 minutos que hablé con ella; me dijo en qué salón iba y me pasó su número, y bueno

fui platicando cada vez más con ella, y pues siempre la veía en la escuela diario, era bonito porque yo no hacía nada malo más que tratar de estar con ella, tratar de estar a su lado, de platicar, que si íbamos por botana y refresco a la tiendita; en las tardes después de la escuela la iba a ver todos los días, ya hasta la noche 10 u 11 me quitaba, y regresaba a la casa de mis padres; sábados y domingos era de ir con ella a la iglesia. Aun yo era una persona decente tratando de que ella se diera cuenta de quién era, me empecé a llevar más con ella, ya sus papás me conocían como los míos a ella, y así nos la pasábamos así de mi casa a su casa y de su casa a la mía, todo sano, amigos pero a la vez sentía que tendría que haber algo más que sólo una amistad, y así es que empecé a sentir algo por ella, el preocuparme de si ya comió, o si está bien, si ya llegó a su casa, cuando ya ni yo me preocupaba por mí, y esos pequeños detalles hicieron que poco a poco yo tuviera interés por tratar de estar con ella la mayoría del tiempo, y lo conseguí. El primer año de la secundaria fuimos amigos, y dirían como “amigos de manitas sudadas”, yo la conocía por la iglesia antes de entrar a la secundaria, pero no fue hasta que iba a pasar al segundo parcial del primer año que pasó eso. Con ella di mi primer beso, con ella aprendí muchas cosas, cosas que no cualquiera te cuenta o te confiesa, tanta confianza había con ella que no importaba nada más que estar juntos, aprovechar el poco o mucho tiempo que empezamos a llevarnos, cuando salíamos que si al parque o que ir a cenar, todo iba bien a la par: empiezo a andar con ella y me voy juntando más con los de mi salón, al punto que iba a casa de mis amigos a hacer tarea, ya estando allí comprábamos chucherías, refrescos, sabritas, era sano, al menos los primeros parciales del primer año, porque para finales del año escolar todo iba bien hasta cuando empezaron a haber fiestas o cumpleaños de otros amigos de ella o mis amistades: ¡éramos de ir juntos a donde sea!, iba por ella y la llevaba de regreso a su casa, siempre con permiso de sus padres y de los míos, había ocasiones que ella se tomaba una o dos cervezas, hasta allí, para mí era algo nuevo, no sé, ¿qué sentirá ella?, o ¿qué pasa? ¿por qué toma?, o cosas como esas pasaban por mi cabeza, pero sin darle tanta importancia, yo no había probado nada de sustancias o cosas así, siempre éramos de ir a bailar cenar y estar un rato, hasta que ya era hora de irnos, todo esto transcurrió casi a finales del primer año de secundaria y cada vez era de salir más tanto con mis amigos, como con mi novia. Mi rutina se podría decir que era levantarme temprano para ir a la secundaria, saliendo ya no iba a casa de mis abuelos, iba a mi casa, cuando mi papá salía del trabajo pasaba por mí y me llevaba a mi casa, de allí a veces hacia tarea, me bañaba, almorzaba, y salía ya sea con mi novia o con mis amigos, cuando iba

con mi novia regresaba tarde, cuando salía con mis amigos regresaba más temprano, creo que todos mis amigos la mayoría fumaban o tomaban desde que empezamos a salir más, porque recuerdo que cuando nos reuníamos siempre me invitaban, pero no les hacía caso.

Ya en el segundo año de la secundaria era diferente, ya había más fiestas, convivios, cumpleaños, muchas salidas, “toquines o tardeadas⁷” y pues es lógico, salíamos más. Pues una vez me entró la curiosidad cuando estaba con ella, me dio a probar una cerveza, y la probé, al momento no sentía nada, ya como a los 10 minutos empecé a sentirme raro, y pues ella ya estaba acostumbrada, porque yo me daba cuenta que ella tomaba a escondidas, y allí fue cuando empezó todo, ya no éramos de salir, ya no éramos de ir a pasear, bueno si salíamos cuando había fiestas y cosas así, pero cuando iba a verla preferíamos quedarnos en su casa y por lo que yo viví con ella, me daba cuenta de que sus padres la descuidaban, y lo que yo quería era que ella se sintiera conmigo bien, que no se sintiera mal porque sus padres no estaban, de la cerveza ella pasó a fumar mucho tabaco, empezó con fumar y tomar, a mí no me llama la atención el tabaco la verdad, pero después la veía y decía no pasa nada yo le decía que no, si acaso la acompañaba tomando una cerveza nomás porque no me agradaba tanto el sabor, pero no siempre era así; de vez en cuando también salíamos que al cine, que a la plaza, o que ir a dar una vuelta, pero ella ya era de siempre agarrar la costumbre que siempre que salíamos pues la veía como comprarse unas piezas de cerveza, aunque yo no tomara, solo la acompañaba y así. Cuando salimos de vacaciones antes de entrar a segundo, cambió aún más nuestra relación, la veía ahora más tiempo, porque ya no estábamos en la escuela, ahora diario la iba a ver a su casa, empezamos a ser más unidos, e incluso ella iba a mi casa, ya sea en su casa o en la mía estábamos juntos casi todo el día en vacaciones, ella casi no tomaba o fumaba porque al no ir a la escuela no le daban dinero y pensé que ya no lo haría, hasta que entráramos de vacaciones, y vi que ella comenzó a hacer lo mismo, no le di importancia. Empezando segundo año empecé a juntarme más con los que hacían relajo en el salón, eran cuatro con los que más me juntaba, aparte de mi primo y mi amigo de la primaria que no echaban relajo, y realmente creo que es cuando todo se volvió un caos. Salíamos y yo ya me tomaba hasta unas 4 o 5 cervezas, de vez en cuando a escondidas con mis amigos o con mi novia. A partir de allí, empecé con notas bajas porque dejé de entregar tareas, ya no era como antes, incluso había días que nos poníamos

7 Los toquines suelen ser eventos en donde se presentan diversidad de grupos musicales para amenizar la fiesta.

de acuerdo y no entrábamos a clases y nos íbamos a casa de un amigo a tomar, fue tanto, que los profesores me llamaban cada vez más la atención. Es allí cuando empezaron a mandar hablar a mis padres, al principio no era mucho, ya luego empezó a ser una vez por semana, y ya en tercero llegó a ir hasta tres veces por semana. Por suerte pues no siempre era así en segundo, fue más de salir a cumpleaños, toquines, al cine, a la plaza o a veces sólo a jugar videojuegos a casa de mis amigos, con o sin alcohol, en las salidas no tomaba tanto, sólo en fiestas y una que otras veces cuando mis amigos tenían casa sola, con ellos no solía tomar tanto, tomaba más con mi novia para hacerle compañía. Ese año igual empezó un conflicto con mis padres, como era de esperarse, ya que empecé a tener malas notas y cada vez tenían que ir más a la escuela porque los maestros me llamaban la atención; obviamente me regañaron y a pesar de eso solo salí mal con una materia que reprobé, era a la clase que menos entraba, por suerte, presenté un examen y lo pasé. Igualmente, ese año mi madre empezó a estudiar para ser abogada, y creo que a finales de año mi padre cambió de trabajo otra vez. Para tercer grado de secundaria como que volvió a cambiar, ya no eran toquines o tardeadas, ya eran quince años o fiestas más aquí, y entonces fue cuando empezamos a salir de nuevo porque al igual que en vacaciones pasadas no salimos tanto, y esa vez fui a visitar a mi tío que vivía en Cancún. Él me regaló un teléfono nuevo, un iPhone. Mi papá, en sus tiempos libres reparaba teléfonos, tenía un amigo que se dedicaba a eso y pues él le enseñó, y mi tío le empezó a mandar teléfonos para que reparara, ya que en su trabajo la gente solía olvidar sus teléfonos; él (mi tío) trabajaba en las combis del aeropuerto, y cada que se encontraba teléfonos se los mandaba a mi papá; bueno, el caso es que fui de vacaciones y me regaló un teléfono, regresé una semana antes de entrar a clases, y lo que quedaba me la pasé con mi novia, y de allí de regreso a clases. Fue cuando empecé a tomar más con ella, creo que el tercer grado fue el mejor año que tuve con ella, fue el mejor a su lado y fue el año que más cosas hice.

Fue casi empezando tercer año cuando, una vez en educación física, había un amigo que su padre era de la PGR, y llevó en su mochila una bolsita lleno de polvo, un polvito blanco, que le había robado a su padre; ese día me acuerdo que entramos a cambiarnos y el amigo nos dijo que vayamos, que nos iba a dar algo “chido”, y pues vi que todos fueron y fui, era la primera vez que probaba alguna sustancia inhalada y en una llave, así que nunca había visto que la gente lo trajera como la cerveza o un cigarro de tabaco, era muy diferente, ese día la verdad no sentí nada, nomás no me dio hambre y como que me sentía muy exhausto, tal vez por andar jugando fútbol o tal vez fue

por lo que probé, así se quedó. Nadie dijo nada, creo que a nadie le gustó, pero en la siguiente clase de educación física el mismo compañero, sacó una bolsita, pero ahora lleno de hojas verdes así como esponjosas, como los brócolis, fue la primera vez que fumé marihuana, en una pipa de manzana, estábamos en el salón de clases y vi que todos jalaron y me preguntaron si quería y le jalé, fue diferente porque sentí luego luego algo diferente: sentí sed, luego hambre, y me daba mucha risa, sentí varias cosas que jamás había sentido, y pues si me dio cosa, mis ojos me ardían, quizá por lo rojo que se me ponían, o por el efecto de la marihuana. La verdad sí me dio miedo, pero me dijeron mis amigos que era normal, y no sé si era por el momento o qué, pero a diferencia del tabaco no me desagradó ni el olor o el sabor, además de ello, después de eso mis amigos empezaron a consumir más eso, y dejaron el tabaco, realmente pasó muy rápido todo, cuando me di cuenta yo fumaba, tomaba, incluso mi novia se animó a fumar marihuana y no había ni pasado la mitad del tercer grado, llegando al punto que ahora empezamos que cada cumpleaños de un amigo nos íbamos a las piscinas, en ese entonces ya habría probado el alcohol, no sólo en cerveza, sino en botella; hacíamos aguas locas y llevábamos comida para que no sintiéramos tanto el alcohol, eso cada que queríamos divertirnos. Me daba la sensación que la marihuana encajaba bien con el alcohol, para mí eso era lo que me llamaba la atención, el estar con gente que era igual que yo, o sentir el círculo de amistades ¡más chido más cool!, diría uno, supuestamente para nosotros era sano, era divertido. Ya era más frecuente el consumo de marihuana a comparación del alcohol, cuando me frecuentaba con los amigos, mi novia. Siempre trataba de cuidarme al regresar a casa, que si los chicles de menta, o que si las gotas para los ojos, eso era lo que nos pasaba allí; ¡ya era o me consideraba grifo!, siempre o la mayoría del tiempo fumábamos en las canchas y nadie se daba cuenta porque siempre nos las pasábamos jugando futbol, pero en las notas si salí bajo, fue el año donde no reprobé ninguna, pero salí con calificación baja, para finales de tercero ya era tan frecuente el fumar que ya lo consideraba un vicio, al punto que compré un despicator⁸, dos pipas, una de madera que era la que más gustaba, era pequeña y se desarmaba, y la otra era de un material raro, lo compré en (la tienda) tabaco shop, era como de porcelana o algún tipo de material raro, pero muy resistente como el material que usan para hacer dijes o cosas así, mayormente las venden en zonas turísticas, ah, y un hiter⁹ que era de metal, creo que de acero inoxidable. Todo eso lo guardaba en un ropero bajo llave,

8 Es un pequeño objeto que tritura la yerba, para que ésta quede homogénea.

9 Es un objeto, similar a una pipa y que sirve para fumar marihuana.

y mi madre ya se había dado cuenta de que hasta me llevaba la llave a la escuela y me preguntaba que por qué lo hacía o qué tanto escondía allí, yo le contestaba que eran mis cosas personales, y que son privadas, y que no estuvieran revisando el ropero, y se quedó así.

Terminó tercer grado y pasaría a la prepa, la mayoría de mis amigos se irían a estudiar al Bachilleres, solo uno no iría y como me quedaba cerca de donde vivía, no había tanto problema. Quedé aceptado porque lo puse como mi primera opción, por suerte pasé el examen, quedé con dos compañeros en el mismo salón, esa vez no estudié con mi primo. Al día siguiente nos pusimos de acuerdo y nos fuimos a dar un rol, nos fuimos a casa de mi amigo, sólo fui con mis dos amigos que estaban en mi salón, porque el otro guey no fue hasta el tercer día. De los dos que iban en mi salón, a uno ya lo consideraba como mi mejor amigo, su nombre es Mau, fuimos a su casa, pero antes pasamos a casa de un guey, que era quien le vendía a él, y compramos un tostón¹⁰, y fumamos entre los tres en su casa, hasta que dio la hora de salida y regresamos a la escuela porque pasarían por mí. Al tercer día ya fue mi otro amigo, y pues se puso más chido. Mi novia fue a otra prepa, ella fue al CBTIS 214, por suerte los dos quedamos en la mañana, así que teníamos las tardes para vernos. Todo iba bien, al igual que en la secundaria, nuestros padres no sospechaban, al contrario, nos tenían en un buen concepto, bueno los de ella no estaban tan pendientes, los míos, bueno, creo que igual, pero creo que porque confiaban, aparte pues yo me cuidaba para que no sospecharan, compraba mis gotas, chicles, y calculaba un tiempo antes para que se me pasara el efecto y no me viera tan grave. Normalmente, mi mamá estudiaba para fines de semana, y pues mi papá se iba a casa de su mamá con mi hermana, y ya que se había ido mi madre y sabía que se iba ir mi papá le avisaba a mi mamá que iría a casa de mi novia, por lo general me daban permiso. Pero un día me fui, le avisé a mi mamá, que era ella la que normalmente daba los permisos, pero mi papá ese día no fue a casa de mi abuela, bueno ese día no llevé nada, sólo mi celular, y mi cartera. Cuando iba a casa de mi novia para fin de semana, se quedaba sola con su hermana mayor, pero ella solo esperaba que se fueran sus padres, así que solía fumar con mi novia cuando eso pasaba, pero ese día sus padres no iban a salir, y pues yo sí quería ir a verla, bueno, pues ese preciso día se le ocurre revisar a mi papá mi ropero que para colmo dejé mis llaves, y me extrañó porque por lo general mi padre no solía preguntarme sobre mi ropero, él nunca se interesó, al contrario me defendía cada vez que mi madre

10 Se refiere a la compra de una porción de marihuana, la expresión refiere a la cantidad de \$50 pesos.

me fastidiaba, preguntando por lo que había en mi ropero, decía; ¿qué más puede haber? ¡deja de estar preguntándole!, ¡siempre están discutiendo por eso, ya dejen de estar peleando, déjenme ver tele!, para él yo me portaba bien, pero mi madre por el contrario tenía razón para sospechar, ya que ella era la que siempre iba cuando me llamaban la atención en la escuela, que solía ser frecuente, bueno, pues ese día creo que tenía porros, creo que eran dos, mi despicator, mis pipas, un hiter y mis canalas¹¹, y una bolsita con 50 baros de marihuana. Bueno, yo estaba en casa de mi novia viendo películas, y como me quedaba cerca iba caminando; cuando llegué a mi casa mi mamá ya había llegado, me acuerdo que estaba con mi papá en la sala con todo lo que habían encontrado en mi ropero, lo pusieron en la mesa y nada más al llegar me preguntaron: ¿qué era eso?, y lo que se me vino rápido a la mente fue que un compañero de clases me lo dio para que se lo guarde, les dije que ni era mío, que solo lo guardaba, que ni sabía que era, no sé como pero mi papá sabía hasta para que servía cada cosa, ellos se la pasaron regañándome y diciendo que era mío, que desde ¿cuándo consumía? que ¿por qué lo hacía?, yo les seguía diciendo: ¡no es mío!, y de allí no me movían, sabía que si ellos se enteraran me iban a prohibir muchas cosas, así que continúe con la mentira. Bueno pues de todos modos me mantuvieron más controlado, ya no me dejaban salir con mis amigos, ni porque les decía que tenía tarea en equipo, así estuvieron por una semana, así que dejé de entrar a clases. Para ese tiempo estudiaba en Bachilleres, así que no entraba y me iba con mis amigos al Cinemex que está cerca o comíamos pizza en Soriana, o íbamos a casa de un amigo a fumar o al parque, yo solo quería estar con mis amigos como siempre lo había hecho, así que, como imaginarás, reprobé el primer semestre de prepa, y bueno, mi madre no quería que me quedara mucho tiempo sin estudiar, más porque se pensaba que me drogaba, aunque yo trataba de que no sospecharan ya me iban a buscar todos los días después de clases. Desde de que descubrieron que tenía cosas, aunque salía con mis amigos siempre trataba de regresar a tiempo, para que no sospecharan, esto, mmmhhh... (expresión pensativa)..., no duró mucho fueron como dos meses hasta que terminó el semestre y pues no podía inscribirme evidentemente, porque no había entrado a clases, así que mi madre decidió inscribirme en donde ella estaba estudiado la prepa, y por haber reprobado creo que se asustó más, porque habló conmigo más seriamente, me dijo que tenía que buscar ayuda. Creo que fue para un lunes, incluso pidió día libre y me convenció y me llevó hasta el hospital general, fuimos a ver un psicólogo, la verdad no quería ir, pero vi que se preocupó mucho y además si iba tal vez

confiarían en mí y me darían permiso para salir, no podía ni ir a ver a mi novia así que acepté; llegamos, tardamos como una hora para que nos atendieran, el doctor no dijo mucho que recuerde, sólo le explicó a mi mamá la situación y nos mandó a otro lado en donde nos podían ayudar mejor, bueno eso dijo, nos dio hasta un folleto, creo que se llamaba CyJ. Estuve yendo, creo que como dos meses, y estaba estudiando en el CBTA, así que no perdí más que una o dos semanas, ya que allí te puedes inscribir en cualquier semestre, tienen de primero a sexto, y si quería inscribirme a otra prepa, tenía que esperar que se abriera otra vez para primer semestre, e iba en segundo, así que tenía que esperar seis meses, como te dije; ¡creo que fue peor!, porque aunque yo tratara de cumplir llevaba varios días sin poder fumar, como una semana o dos y en esa escuela había muchos que consumían. El primer día, antes de que llegara algún maestro, vi a dos chicos que se veían buena onda, me acerqué a hablar con ellos tranquilamente, y de la nada surgió la conversación entre ellos, le preguntó a su amigo que si traía algo y su amigo le dijo que sí, y pues allí le pregunté que si fumaban o qué era de lo que hablaban y así nada más uno me dijo que fumaba marihuana y que casi todo el mundo de esa escuela lo hacía, y le dije que si podía conseguirme un poco ya que no había podido comprar. Yo no podía comprar porque estaba muy vigilado, y me dijo que sí, me invitó a fumar y le dije que sí; no entré la primera hora, me fui hasta por las canchas que estaban atrás de los salones, estaba muy alejado, así que no nos podían ver y allí fumamos, ellos llevaban una manzana que según iban a comer luego, pero sacó un lapicero y le hizo dos huecos, uno en el hoyito que tiene en medio y otro como en la mitad, de forma que se conectaran los orificios, quedando en forma de “L”. Bueno, allí fumamos, estuvimos como una hora platicando, les preguntaba acerca de ¿Cómo es allí? (en la escuela) ¿En dónde podía ir a fumar? ¿De qué semestre son? ¿Los habían cachado?; uno de ellos me dijo que eran de quinto grado y que no, nunca los habían cachado, pero los maestros ya se daban cuenta porque a veces no entraban, y a veces les daba sueño en clases, no les decían nada, pero ellos decían que ya lo sospechaban. Después de fumar me llevaron a mostrarme la escuela y los lugares en donde hay menos gente y la mayoría suele fumar, muchos hasta se iban hasta con las vacas o cochinos a fumar, el lugar era bastante grande y lo que es el área de invernadero o donde están los ganados no suele haber gente, excepto cuando tienen práctica los de agropecuario. Después de eso ya entré a mi salón y tomé la siguiente clase, y a la hora del descanso fui con ellos a comprar en la cafetería mi desayuno, pero no lo comí, enseguida compré unas quesadillas y fuimos a la parte de las plantas donde había mucho

monte para fumar, mientras platicábamos allí desayuné y me fui a mi siguiente clase. Ya los siguientes días fue diferente, como era el primer día de clases, no quería ni entrar porque se presentan todos y casi siempre no es importante, los demás días entré a todas las clases, quería empezar bien y ya no tener que escaparme para poder fumar como en él Bachilleres, así que sólo fumaba en horas libres y en el receso. Así estuve más o menos como dos meses o tres, el caso es que salí bien en el semestre, saqué como 8 o 9 en casi todas las materias, e incluso una o dos materias tuve 10, pero la verdad es que solía tener clases libres las dos primeras semanas porque, bueno, la primera semana no teníamos un maestro asignado, y la segunda semana creo que uno se enfermó o algo así, no recuerdo muy bien, pero por lo menos dos veces a la semana tenía horas libres. Ya casi para finales del primer semestre fue cuando empecé a tener problemas con mi novia, porque sus papás se dieron cuenta de que a veces se escapaba, y había días en los que se quedaba a dormir en mi casa y un día se dieron cuenta, el caso es que tuve problemas con sus papás, me mandaron un citatorio, porque me habían puesto una demanda por secuestro. Eso hizo que me fuera alejando más de mi novia y poco a poco dejamos de vernos, nos veíamos a escondidas, pero no duró mucho tiempo, hasta que decidimos mejor terminar. La verdad si me dolió bastante, yo la quería mucho, aun la veo a veces cuando salgo y me pregunto: ¿Qué pasaría si hubiéramos seguido juntos? Después de eso, empecé a faltar (a la escuela), por otro lado, mi relación con mis padres iba bien, hasta me apoyaron con lo de la demanda, seguía yendo a terapias después de clases, así que me confié y seguí con lo mismo, pero cada vez fui faltando más. Todo iba bien, pero hubo un problema; tengo un tío que trabajaba en la frontera, tenía un puesto de comida y todos los días salía de Chetumal y se iba a la zona libre y pasaba por mi escuela, fueron varias las ocasiones que me veía en la parte del “Expofer”¹² con mis amigos y le comentó eso a mí mamá. Nadie aparte de mis abuelos sabía que yo consumía marihuana, porque creo que mi mamá no quiso preocuparlos. Así que mi tío un día que estábamos en casa de mis abuelos después de la escuela y bromeando, le dijo a mi mamá que me escapaba para ir al “Expofer”. Bueno, para ese entonces ya estaba en segundo de prepa y mi mamá ya había terminado su prepa, así que le cambiaron de puesto y salía más temprano y yo la esperaba para almorzar, y de allí me llevaba a mi cita con el psicólogo; la verdad es que sí me sentí mal en ese momento porque le había estado mintiendo todo ese tiempo a mi madre, y ella estaba orgullosa de mí, hasta me felicitaba en mis terapias y yo sólo le mentía a la psicóloga: mientras ella

12

Sitio por donde se ubica la feria.

sólo le contaba a mi madre que estaba bien y que estaba progresando, incluso me ponía de ejemplo cuando tenía sesiones grupales. Y como mi tío le había dicho eso a mi mamá, cuando se lo dijo enseguida cambió su cara, no fue como de enojo, fue más bien de decepción, así que esa noche esperé a que regresara del trabajo y hablé con ella, le conté toda la verdad: que sólo me estaba haciendo pendejo y que le mentí. La verdad creo que no debí decirle, porque bueno se deprimió, de hecho, no fue a trabajar al día siguiente, creo que la preocupé más. Yo me fui a la escuela, y cuando regresé vi que no fue a trabajar, porque ella me fue a buscar y así estuvo todo el día, casi ni me habló, pero por otra parte siento que se merecía saber la verdad. Lo malo es que justo esa semana la mandaron a hablar en la prepa, y yo había logrado pasar desapercibido en primero, pero ya en segundo empecé a faltar bastante, me iba con amigos que tenía en cuarto grado, a casas de ellos mayormente, nos reuníamos en HuayPix¹³, allí nos íbamos a fumar, ya sea en casa de ellos o en algún lugar cerca de la laguna, donde no hubiera mucha gente.

A los de cuarto los conocí gracias a los dos con quienes que me junté el primer día. Faltaba (a clase) ya bastante, y un profesor empezó a sospechar y un día en la hora de su clase me vio pasar. Yo no entraba a esa clase, el caso es que decidió seguirme, la verdad es que no me fijé, yo estaba con mis amigos y fui al “Expofér”, y el me siguió de lejos, esperó un rato, nosotros íbamos por la parte en donde había caballos, y bueno, estábamos hablando mientras fumábamos cuando se acercó, nos vio y rápido me identificó a mí y a un amigo. Mi reacción fue correr, pero me habló por mi nombre, así que sabía que me iba a reportar; ese día sólo esperé afuera desde lejos, cuando dio la hora de salida me acerqué, me fueron a buscar. Al día siguiente entré al salón normal, dejé mis cosas en el salón mientras fui al baño, pero me quedé hablando con unos amigos, el caso es que ya habían pasado reporte a los maestros y vieron que fui a clases, un prefecto fue a buscarme pero no me encontró así que se llevó mi mochila, me enteré, cuando fui al salón, por suerte no llevaba nada, todo lo traía en mi pantalón, ese día llevaba un porro que había armado antes, pero un compañero me dijo que tenía que ir a la dirección para poder hablar y que me la devolvieran. El caso es que fui, pero se negaron a dármele hasta hablar con mi tutor, así que me fui sin mochila de la escuela. Pasé a casa de un amigo y me fui a casa de mis abuelos sin mochila, bueno, mi madre se dio cuenta hasta el día siguiente cuando me iba llevar a la escuela, me estuvo interrogando mucho, me preguntaba que en donde había dejado mi mochila, así que no me quedó de otra que

13

Localidad del municipio de Othón P. Blanco en el estado de Quintana Roo.

decirle; obviamente no les dije que estaba fumando, sólo le dije que estaba con unos amigos y los cacharon, pues la verdad no me creyó y cuando fue a hablar con los maestros le dijeron que yo estaba fumando y le dijeron que no me iban a expulsar, ya sólo faltaban como tres semanas para terminar el semestre y me darían chance, pero después de eso tendría que buscar ayuda y hasta que estuviera bien podría entrar. La verdad es que a pesar de no entrar casi, no entrar a clases, sí cumplía con las tareas, tenía un amigo que casi siempre me las pasaba y no iba tan mal pero no pude pasar dos materias, aunque después presenté un examen especial y las pasé.

Bueno, mi madre ya había hablado de este incidente con mi psicóloga, así que cambió mis terapias, y mi psicóloga ya no me creía, pero sí escuchaba lo que le decía, ya no me felicitaba ni nada, pero pues yo igual no cumplía. El caso es que creo que la psicóloga le dijo a mi madre o quizá lo vio por otro lado, la verdad no sé, el caso es que ni me preguntaron ni nada y me llevaron al seguro¹⁴ a ver unos papeles y de allí con el psicólogo. No entendía nada, pero veía a mis padres desesperados, más a mi madre, ella como que la vi más preocupada que mi padre, aunque él también ponía de su parte. Una vez a la semana íbamos a terapias familiares, y asistían seguido junto a mi mamá a pláticas de alcohólicos anónimos conmigo, esto fue a partir de que le mandaron a hablar hasta casi terminar vacaciones de verano, bueno, lo que pasa es que ya no me iban a aceptar otra vez en la escuela, ¡yo no lo sabía!, hasta que ya terminando segundo me lo dicen, y me dicen que me han inscrito a un anexo en Chiapas, la verdad yo no quería ir, digo: ¡debe de haber otro método o al menos un lugar más cerca!. Me peleé con ellos, pero aun así me obligaron a ir, de hecho no sé si era verdad lo del CBTA o quizá eso me dijeron para que fuera: que según que los del CBTA ya no me iban a aceptar en otra escuela, hasta que haya un papel que diga que ya me he recuperado, o que he tenido avances. Y que parte de lo que fue a ver en el seguro era por eso, y que pues que con eso tenía un expediente que fui al anexo o algo así. El caso es que pues no tenía muchas opciones y la verdad que no quería ir, pero no me quedó de otra, porque igual ellos no querían otras opciones, así que fui, pues prácticamente me obligaron, hicieron mis maletas, checaron los papeles para hacer eso y después de ello me llevaron hasta Chiapas, me llevó mi padre, fuimos en autobús, me llevó hasta ese lugar y me acompañó hasta una habitación en donde me iba a quedar, luego de eso se despidió de mí y se fue. Estuve un tiempo allí, creo que fueron como tres meses aproximadamente. Al principio quise intentarlo, dije; ¡ya qué, ya estoy aquí pues igual es más grave de lo que parece y necesito ayuda!, pero

14

Al Instituto Mexicano del Seguro Social.

como fue pasando el tiempo ya me empecé a preguntar: ¿porque estoy aquí? si lo mío no es tan grave, digo, hay peores casos que el mío. Mis padres pues sólo fueron de visita una vez, así que hablé con ellos cuando me fueron a ver, les pedí que me llevaran, que no quería estar allí. Se lo comentaron a la psicóloga y les aconsejó que no fueran más, porque no me ayudaban porque siempre les iba a insistir que me saquen de allí, pero por suerte podía hablar con ellos por teléfono los fines de semana, igualmente siempre me mandaban dulces, me mandaban chocolates y paletas, pero pues no es lo mismo, yo quería verlos. Durante el tiempo que estuve allí mi rutina era nada más levantarme, bañarme, después desayunar, tomar pláticas, almorzar, luego podíamos hacer ejercicios, jugaba futbol, cenábamos. A veces, después de jugar daban pláticas, me bañaba y me acostaba a dormir, y ya. Bueno la verdad es que no era tan malo, incluso nos llevaban de paseo, a veces yo sólo llegué a ir a dos salidas antes que me fuera de allí, sólo nos mostraban la ciudad. Luego de un tiempo me aburrí y al ver que de plano no me van a sacar, empecé a hacer lo que yo quería, me empezó a dar igual, ya tenía a mis amigos y eran dos, y estaban igual que yo, los habían llevado sin su consentimiento, pero la neta esos batos si estaban peor que yo, ellos consumían piedra y el otro de todo hasta Resistol, tiner, coca, marihuana, bueno allí de hecho me invitaron a un poco de coca, la verdad es que no me gustó, cuando la probé hizo que me alterara, como que me despertó, no sé cómo explicarlo, es como cuando estás desesperado por algo, pero no lo puedes controlar, sentía que el corazón se aceleraba, no me gustaba. Esa vez fue muy diferente lo que sentí, a comparación de la secundaria, pero no podía fumar y la verdad es que lo probé más veces, fueron como tres o cuatro, no sé cómo rayos lo conseguían, y con los que me juntaba no me quisieron decir, creo que tenían miedo a que los delatara, desconfiaban mucho, por eso no le seguí insistiendo, pero creo que se lo traían cuando lo venían a ver o se lo compraba a alguien, porque sí había muchas personas vigilando. Cuando ya no tenía, el bato no sé cómo le hacía, el caso es que con los productos de limpieza se drogaban, los inhalaban, no era el único, habían más, de hecho creo que ese guey aquí aprendió. Bueno, pues a mí me dio curiosidad, no les creía que con eso se podían drogar, entonces les dije: ¡que me enseñen qué onda! No me mostraron cómo se hace, pero me dieron un trapo mojado con eso, y dijeron: ¡húelelo!, no estaba muy mojado, como que húmedo, pero si olía fuerte, y en eso estaba cuando me cacharon; estábamos en un cuarto y de la nada entra un guardia de allí, bueno pues me reportaron y mandaron a hablar a mis padres y ahora si regresé. Mis padres fueron a verme, les dijo el señor con el que hablaban que no podía

permanecer allí, que el anexo es para personas que quieren salir adelante, y yo ya le había dicho al señor ese que me habían obligado a venir, así que pues ya regresé. Mis padres hablaron seriamente conmigo por lo que pasó en el anexo y me preguntaron ¿Qué piensas hacer? ¿Vas a estudiar?, ¿Vas trabajar? ¿Por qué lo hiciste? ¿Qué piensas hacer con tu vida? ¿Crees que es un juego? Yo la verdad no supe qué decir, sabía que la había cagado, pero bueno, después de regañarme lo único que les dije fue que era su culpa por obligarme a ir allá, aunque me decían que era por mi bien, yo sentía que no. Después de eso les dije: ¡está bien, trabajaré, y cuando haya otra vez inscripciones iré a inscribirme!, ya habían pasado tres meses, casi cuatro, así que me puse a buscar trabajo, ¡mmm! no tardé, como a la semana busqué, después de haber salido del anexo y antes que empezara a trabajar había hablado con mi abuelo, él ya sabía de mi problema y estuve hablando con él un día que mi mamá me llevó; porque cuando se iba a trabajar ella me dejaba con ellos, entonces hablé con mi abuelo y la verdad es que me sentí muy mal, él se veía muy preocupado, además que estaba enfermo, era diabético, el caso es que le prometí que ya no lo volvería a hacer y eso me ayudó a dejar de fumar por un tiempo.

Bueno, busqué trabajo en un restaurante, era por las tardes y hasta las noches, estaba chido y allí intenté dejar de fumar, bueno, la verdad lo primero que hice fue fumar, porque tenía mucho tiempo que no lo hacía, fumé digamos la primera semana que trabajé, después me calmé. Fumaba una vez a la semana, y así hasta por ahí de noviembre cuando ya de plano no fumaba, recuerdo que como para ese tiempo renuncié, porque venían mis familiares de viaje y quería salir con ellos. Renuncié, y dejé de fumar casi dos meses o tal vez más, la verdad ya no recuerdo bien, y se sentía bien, me daba un poco de ansiedad, pero yo sentía que lo podía controlar. En enero ya tenía dinero para mi inscripción, así que decidí inscribirme en la Eva¹⁵, porque me quedaba cerca de mi casa, agarré recreación, estaba motivado, de verdad quería dejar de consumir. Como a las dos semanas le dio un paro cardíaco a mi abuelo, me enteré gracias a que mi tía le mandó mensaje a mi mamá, por suerte sobrevivió, pero le dijo el doctor que era porque tenía el colesterol alto, pensamos que estaría bien siempre y cuando siguiera las recomendaciones del doctor, que cambiara su dieta, pero no fue así, debido a que se le tapaban las arterias por el colesterol. Le volvió a pasar como a los quince días y estuvo más feo porque se quedó como que paralizada la mitad de su cuerpo, por un lado no podía mover su mano y la mitad de su cara, yo no lo supe en el momento, como iba en la escuela

por las tardes me mantenía ocupado y dejé de ir. Para ese tiempo mi papá cambió de trabajo y ya no trabajaba tan temprano, así que me quedaba con él por las mañanas, siempre me mantenían como que vigilado, bueno es lo que sentía. Entonces optaron por operar a mi abuelo, le pusieron un marcapasos, porque no estaba circulando bien su sangre. Hasta ese tiempo yo seguía sin fumar, todo bien. Eso le sucedió como a finales de enero, iba bien en la escuela, estaba cumpliendo bien, además no era tan difícil, ya después como en febrero, yo diría que a finales, igual fue que empecé de nuevo a fumar, es que tenía muchos amigos que lo hacían y la verdad que yo si quería, me daba mucha ansiedad porque a veces fumaban cerca de donde yo estaba, hasta que un día ya no pude y ya hasta yo les pedí que me invitaran, y allí es donde empezó lo feo.

Empecé a faltar, a escaparme de clases, a veces me iba al domo a fumar, o en casa de un amigo que tenía su casa cerca de la escuela. Al mismo tiempo o tal vez un poco antes, mi abuelo enfermó aún más, esta vez era cáncer, bueno, yo no lo sabía, hasta que un día mis tías hicieron una reunión para hablar sobre esto, nadie lo sabía solo mi tía que convivía más con mis abuelos, y pues como yo ya no iba y estaba en mis asuntos, no me enteré de eso hasta ese día. Mi tía nos contó que mi abuelo estaba enfermo y que él no quería que lo supiéramos, pero pues no se iba a quedar sin decir nada, y ya fue que hablamos y se llegó a un acuerdo, para que convenciéramos a mi abuelo que fuera al doctor, nosotros en ese momento no sabíamos qué tenía mi abuelo, sólo sabíamos que se sentía mal y que no quería ir al doctor. Pero al final lo convencimos y lo llevamos, y así fue que nos enteramos que tenía cáncer, creo que era de próstata o un lugar cerca de allí. Sabes, como que en ese momento me sentí mal, porque yo le había prometido que ya dejaría de fumar, y decidí empezar a dejarlo de nuevo, esta vez sí quería dejarlo definitivamente; ya había aguantado más de cuatro meses sin fumar o incluso diría que más, así que empecé a fumar menos. La neta fumaba diario, y como pasó eso fumaba como dos veces por semana, empecé a ir más a casa de mis abuelos, la neta les debo mucho, estuve con ellos gran parte de mi infancia, mi abuelo siempre me aconsejaba y me consentía, a mí y a mis demás primos, todos lo queríamos mucho. Desde que enfermó, lo cuidábamos un primo y yo que somos los más grandes, no había ni pasado el mes que empecé a fumar menos, pero mi abuelo empeoró y lo tuvieron que internar. Yo desconocía porque es que enfermó tan rápido y fue que luego me enteré por parte de mi mamá que cuando se hizo la prueba para ver qué es lo que tenía, el doctor les aviso que si le quitaban un pedazo de la protuberancia que tenía; si era maligna podía

acelerar el crecimiento. Por eso enfermó demasiado rápido, además él no se quiso operar, ya cuando se decidió por operarse que creo que era porque ya no aguanbaba, pero ya era muy tarde, porque la operación era muy riesgosa y él estaba muy débil y no soportaría la operación. Lo internaron porque se sentía bastante mal, de hecho yo veía que como que tenía alucinaciones poco a poco de lo de hablar, sólo hablaba para lo necesario, ya no se ponía a platicar como antes y necesitaba ayuda para ir al baño y bueno, un día lo internan, tardó como una semana hasta que murió. Ese día, recuerdo, yo estaba en clases y mi madre fue hasta la escuela a buscarme, le pidió a mi maestra que me dejara salir y nos fuimos. En el camino a casa de mi abuela me contó lo sucedido, que mi tía que estuvo de guardia toda la noche, pues estuvo normal y que se durmieron los dos, que como por ahí de las 9 se levantó mi tía, pero vio que ya no respiraba y mandó a hablar a alguien para que lo fuera a ver, pero le dijeron que ya había muerto. Yo ya me lo esperaba, ya que convivía más tiempo con él y cada vez lo notaba peor, porque todos se iban a trabajar y yo me quedaba con el después de la escuela. Bueno, de hecho ese día sólo fui como una hora a clases, aunque iba a la escuela por las tardes, mi tía ni avisó enseguida, además creo que pasan por un proceso para que puedas ver a tu familiar, le hacen una autopsia o algo así. El caso es que cuando me fueron a buscar era porque ya se podía ver, y de hecho fui nada más a casa a cambiarme y fuimos a velarlo, allí estuvimos toda la tarde y la noche, llegaron poco a poco todos sus hijos: los de Cancún, de Cozumel, incluso gente que lo conocía y trabajó con el cuando era albañil, bueno, más bien contratista de los que buscan a albañiles para hacer una obra y él los dirige, yo le digo albañil porque realmente él no tiene estudios, sin embargo, lo buscaba mucha gente para trabajar. Con decirte que él hizo su casa, y también tiene un terreno con cuartos que él hizo y de eso vivía, de las rentas y de lo que sus hijos le apoyaban. Creo que fue la persona que más cambio mi vida y a la que más cariño le tenía, estaba demasiado triste, tanto así que aún no aceptaba que él ya había fallecido; jese día y el siguiente creo que fueron los días que más lloré en mi vida!, realmente me sentía en la mierda, se podía decir que estaba triste o deprimido, ya ni ganas tenía de ir a la escuela y de hecho esa semana no fui para nada, me la pasé en casa de mi abuela casi todo el tiempo, con los primos que se pudieron quedar porque pues algunos no son de allí y tuvieron que regresar a su casa. Creo que solo unas primas regresaron con su papá que era de Cancún y mi tía que vive allí, pero dejó a sus hijos encargados con mi tía de Cozumel. Después, mi tía de Cozumel los alcanzó hasta Cancún, los demás se quedaron toda esa semana. Creo que fue un martes que falleció mi abuelo, mis tías, unas

pidieron permiso, algunas se tuvieron ir, el caso es que todos mis primos se quedaron a excepción de las hijas de mi tío de Cancún. Pasó la semana y de nuevo fui a clases, bueno, durante la semana pasada que estuve con mis primos, no fui ni nada, estaba triste, pero cuando regresé a clase, sentí que como que no tenía mucho sentido, el hecho que me esté esforzando por dejar de fumar, si no estaba mi abuelo; ¿Qué sentido tenía cumplir una promesa?, si esa persona ya no estaba, sé que suena culero pero era la realidad, estaba igualmente molesto, porque me estaba esforzando, sabes, pero pues estaba molesto porque falleció mi abuelo, el significó mucho para mí y sé que suena egoísta, pero no quería que estuviera muerto, él se encontraba mal, estaba sufriendo, pero quería que al menos viera que pude cumplir que dejé de fumar y unos años más pudo haber conocido a mi hija, eso me hubiera gustado, por lo menos eso, pero no me quedó de otra, tuve que asimilarlo. Me costó bastante, y como no había dejado de fumar pues seguí fumando y cada vez más, fumar me ayudaba a pensar en otra cosa, y también empecé a salir más con mis amigos, ya ni entraba a la escuela, ya hasta empecé a tomar otra vez con mis amigos. Había un chico que me dijo, no sé si sea cierto, que el vendía otras sustancias, me dijo que él trabajaba para alguien y que vendía drogas, tenía coca cristal y marihuana, bueno, a él le empecé a comprar ya que era amigo de uno de mis amigos, y a veces hasta iba con mi amigo a comprar, pero él se metía de todo. Una vez me invitó a fumar piedra con él, yo ya había fumado mota y no tenía dinero, así que le dije que sí. Y la probé, la verdad me sentí raro, no sé cómo explicarlo, como que aturdido después de un tiempo. Ese día andábamos en un parque que está por la Eva, no es el domo, no sé cómo se llama, pero hay una cancha de béisbol y no había nadie, ya como era costumbre no entraba a clases, me la pasé ese día con mis amigos de sitio en sitio; primero estábamos en casa de uno que vivía cerca de allí, fuimos a comprar cervezas, estábamos fumando y tomando, de allí nos quedamos un rato en el parque y fue cuando me invitó. Ya era tarde, estaba oscureciendo y no había nadie, y pues la neta estaba todavía cimbrado, así que fumé con él, y de allí fuimos al domo un rato en lo que daba la hora. De allí me fui a mi casa y así estuve por casi un mes, no sabría decirte la verdad el tiempo exacto, pero no fue tanto tiempo, a veces me invitaba y aceptaba, pero pues no era frecuente, como una vez o dos a la semana, como que no me terminó de gustar, así que no lo seguí fumando, lo que sí fumaba era marihuana, y la neta creo que allí fue la peor época de mi vida.

Después de mi primera novia tuve como dos o tres, pero nada serio, una en el CBTA y de hecho con ella fumaba y conocí bastante gente, y otra

más en la Eva, pero esa fue creo la menos importante, no sé si porque estaba fumando o pues realmente no la quería, pero esa fue la peor época de mi vida, creo llegó al punto en que me quedaba sin dinero y pues ya no podía fumar. Para ese tiempo seguía algo molesto con mi familia, porque desde que se enteraron de que fumaba pues me trataban diferente, pero aún seguía yendo a casa de mi abuela e iban mis primos allá, así que una vez les robé a mis primos pequeños su teléfono: un día fui con él a comprar a la tienda y dejó su teléfono yo lo vi, y lo agarré y no lo pensé mucho, le quité el chip y lo apagué. Al día siguiente lo vendí a un amigo de la escuela, realmente no me sentí mal, él no sospechó porque ni él sabía en donde lo había dejado, así que nadie dijo nada y pues la verdad su mamá y su papá son gente de dinero, así que creo que pues realmente no lo iba a sentir tanto, era un teléfono que tenía WhatsApp, pero era de botones. Para ese tiempo pues era uno de los nuevos que había, así que lo vendí y me dieron bastante la verdad, me dieron 700 pesos. De allí fue de mal en peor, porque pues se me hizo fácil, porque a pesar de que me trataban diferente pues aún confiaban en mí, y lo volví a hacer más de una vez; le robé a un primo y a mi abuela por parte de mi mamá; a mi primo fue una Tablet y a mi abuela fueron dos veces, en total le robé como 2500 pesos, porque yo sabía en donde guardaba su dinero, lo tenía en un cajón de ropa con llave y sabía en donde dejaba la llave. La verdad es que no me duraba el dinero, eso fue más o menos en esa época de la prepa en la Eva. Por parte de mi papá le robé a una prima y a un primo; a mi prima un celular que era touch, y a mi primo un día que había fiesta en casa de mi abuela, pues él dejaba sus cosas en donde sea, y dejó su cartera en la sala, y le quité 500 pesos. El dinero lo usaba para salir con mis amigos o para comprar marihuana o cervezas, como te imaginarás otra vez no pasé la prepa. También me acuerdo que un día andaba con mis amigos en el domo y me robé una bicicleta, de hecho pues eso fue uno de los motivos por los cuales me volvieron a internar mis padres, no sabían nada sobre lo que me había robado, siempre traté de no ser tan evidente, sólo una vez cuando le robé la Tablet a mi primo la cagué, porque pues no había nadie más en la casa de mi abuela y era evidente que era yo, pero en sí nadie me había visto, así que pues me peleé con mi primo por eso, y ya no le hablaba por lo mismo, pero de allí en fuera nadie sabía. Eso me pasó por parte de mi mamá, y por parte de mi papá nadie sabía qué pedo, bueno, robé la bicicleta, y era de un gey que vivía cerca de mi casa y lo conocía, yo no sabía que era de él la bicicleta, si no pues no hubiera hecho nada. Ya que, pues me reconoció, y fue a mi casa diciendo que me quería madrear y hasta fue a insultar a mis papás, ¡que me iba a matar cuando me

viera! y cosas así. Ese guey igual está medio loco, fuma piedra y se junta con los que tiran droga por la colonia. Yo ese día no llegué a mi casa, para ese entonces la verdad me daban más libertad, ya no era de que iban a buscar y pues yo a veces no llegaba hasta el día siguiente, les decía que estaba en casa de un amigo, pero pues obviamente ellos sabían que andaba haciendo mi desmadre. Creo que era por todo lo que estaba pasando: mi abuelo murió, mi abuela por parte de mi papá enfermó, pero ella no estaba tan enferma, no estaba tan avanzado como el de mi abuelo, de hecho aún sigue viva pero ella se cuida bastante. El caso es que mis padres estaban viendo por mis abuelas que se encontraban mal, y aparte mi hermana necesitaba ayuda para su tarea, y tenían que llevarla a sus clases de fútbol, porque a ella igual le gustó y estaba yendo a un club y todo, así que se mantenían ocupados y conmigo pues nada.

La última vez que me internaron, creo que en vez de mejorar empeoré, pero lo que pasó con lo de la bicicleta fue en plan ¡ya basta!, de hecho me regañaron. Al día siguiente que pasó lo de la bici estaba en casa de un amigo, donde a veces me quedaba; realmente no fueron tantas veces, fueron como unas seis antes de que pasara lo de la bici. Bueno, el caso es que no sé como pero mi papá supo en donde estaba, fue hasta la casa de mi amigo a buscarme, yo pues hasta ya había vendido la bici, ya hasta me había gastado el dinero, ja, ja, ja, ja, cuando él paso por mí. Ya era tarde, me había desaparecido como dos días y pues no era normal, así que pasó en la tarde, yo estaba allí en la casa de mi amigo afuera platicando con él, cerca de la barda sentados al lado de un árbol; el caso es que pues él estaba muy molesto, me dijo que qué tal sí que hago una pendejada, si pasa un guey, tengo problemas y lo quieren golpear a él o que va a tener problemas con los vecinos, que tal si viene la policía a la casa y me arresta porque quien sabe qué chingadera estás haciendo. Bueno, eso fue la gota que derramó el vaso de agua, y optaron por llevarme a un internado de nuevo.

No había terminado el semestre, pero igual no iba a pasar las materias porque faltaba mucho, y decidieron llevarme al que está cerca de raudales, así que me dieron de baja de la escuela otra vez, y allí estuve casi tres meses a comparación de la otra vez. Pues sí que me iban a ver, porque estaba cerca, pero igual yo no quería estar allí; como es un lugar pues como que público, a veces sólo comía frijol y arroz, no es que estuviera mal, pero pues no me acostumbré del todo, y aquí yo no conocía a nadie, y los que conocía pues estaba allí porque querían, no como yo, no como en el otro anexo, así que realmente no fumé en todo ese tiempo. Cuando entré solo había cuatro personas, no teníamos acceso a teléfonos o televisión, bueno ni

siquiera podíamos escuchar música, la rutina era prácticamente desayunar, después leíamos la biblia y pues nos hacían como que reflexionar sobre lo que leíamos, y de allí pues nos tenían asignadas tareas, como por ejemplo cocinar, regar las plantas, barrer, lavar baños y cosas como esas. Ya en la tarde, los que sabían hacer hamacas o sabían de carpintería se dedicaban a ello, y pues los demás que no sabían que éramos tres, jugábamos, solo había uno que sabía de carpintería y uno que sabía hacer hamacas, a veces cuando no tenían ganas de hacer nada pues jugábamos todos. Había dos hermanos, uno de ellos solía pelearse mucho con uno que me caía bien, eran muy conflictivos, pues casi nadie se llevaba bien con ellos. El anexo en ese tiempo era parte de una iglesia cristiana, no cobraban, pero pedían que apoyaran con la comida para todos, creo que ahora ya cobran, bueno el caso es que me aburría bastante, sólo imagina no tener ningún tipo de comunicación ni nada más con que distraerte, además que no todos se llevaban con todos y había mal rollo, yo la verdad me fastidiaba, aunque (mis padres) me iban a ver a veces los fines de semana. El programa consistía en diferentes fases, no sé cuántas eran, la verdad, pero no terminé la primera que era de tres meses, sólo hice como dos meses y medio. La verdad ya estaba harto, así que le dije al que estaba allí que si no venían mis padres a buscarme, yo me iba a ir aunque sea caminado de aquí, que iba a buscar la manera de salirme, y me iba a escapar. Así que hablaron a mis padres, y ese día me fueron a ver, intentaron convencerme, pero la verdad ya me quería ir de allá, y aceptaron, me llevaron a mi casa, ese día al fin pude dormir bien, tranquilo, y como que empecé a valorar más, como que entendí que pues ellos intentaban ayudarme, pero pues yo no quería de hecho; los del anexo fueron a mi casa, le querían dar seguimiento a mi caso, pero yo no quise, más que nada porque me estaban obligando. Siento que si ellos no me hubieran obligado a ir a esos lugares no hubiera empeorado, más que nada en el primero, porque el segundo no estuvo tan mal, pero pues no tenía con qué distraerme, y eso no me gustó tanto, siento que si al menos nos dejaran tener teléfonos, aunque sea en las noches o algo así, pues estaría bastante mejor. Bueno, hablé con mis padres, les dije que no quería entrar en ningún tipo de psicólogo o programa, pero que yo lo iba intentar y daría de mi parte. La verdad aguanté bastante, no sabría decirte cuánto, pero sí que me di cuenta que la estaba cagando, que después de lo de mi abuelo para adelante, empeoré bastante y no quería seguir así, me sentía mal por lo que había hecho, por las cosas que les hice a mi familia y amigos, porque incluso a mis amigos les robé o me peleé con ellos, así que lo intenté, estaba decidido a dejarlo, hasta les dije a mis padres que no iba a estudiar por

lo mismo, que no iba a salir y que si alguien venía a buscarme que yo no estaba. Estuve bastante tiempo así, ni salía a comprar a la tienda, todo el día me la pasaba escuchando música o viendo Facebook o alguna película, cosas que me distrajeran, incluso iba a casa de mis abuelas cuando ellos iban a visitarlos, pero pues luego de un tiempo me empecé a aburrir, les dije que buscaría trabajo. Ya estaba a punto de cumplir los 18, así que mi abuela no me dijo nada, aunque ella quería que yo siguiera estudiando, le dije que sí lo haría, pero que quería trabajar para juntar mi dinero; ella me dijo que no había problema, que lo podía pagar, pero igual yo no tenía muchas cosas que hacer, así que le dije que no, y salí a buscar trabajo, más que nada para distraerme un poco. Busqué trabajo en una taquería que está cerca de mi casa, por la (calle) Maxuxac, cerca de una gasolinera, pregunté, me dijo el señor que atendía que estaban buscando a alguien que esté de mesero, de hecho mi papá me dijo del trabajo un día que pasó por allí y vio un letrero. Entré a trabajar y allá estaba un amigo de la prepa, yo no sabía que trabajaba allí porque cuando yo fui no estaba, él fumaba igual, de hecho, el primer día cuando terminamos de trabajar me invitó a fumar, aunque yo quería le dije que no, porque ya no quería seguir con eso y me llevarían otra vez al psicólogo o a un anexo, porque la verdad ya estaba harto, así que no se lo acepté, le dije que estaba tratando de dejarlo. Así estuve bastante, como un mes o dos, pero ese guey se ponía a fumar cuando cerrábamos, y se iba caminando conmigo mientras fumaba; la verdad es que me daba como ansiedad, porque yo si quería, pero me estaba aguantando, y como caminaba por donde yo para ir a su casa me decía te acompaño, y yo doblo ya cuando esté por mi casa, y la verdad es que ya no aguantaba y un día le dije que me invitara.

Tardé como dos meses, la verdad desde que empecé a trabajar, pero antes igual desde que salí del anexo no fumaba, la verdad te mentaría si te dijera que fue un año, pero sí más de siete meses, pero como te digo ya no aguantaba y traté de que no me pasara lo mismo, ¿sabes? Como le dije ese día que me invitara, pues al siguiente no, y trataba de que no fuera frecuente, pero cada vez fui fumando un poco más hasta el punto que fumaba casi diario, no tanto como antes pero fumaba por ejemplo cuando iba caminado con él, le pedía que me invitara y otras veces yo compraba, hacia mi bachita y la fumaba, pero no era siempre; antes sí me fumaba como tres o cuatro porros por día, y cuando no tenía dinero pues lo que mi invitaran, te digo que llegué hasta fumar piedra, pero pues ahora me controlo un poco más, ya después de eso empecé a salir en mi días libres, lo que me trajo problemas con mis padres. Con mi papá, que solía pelear

bastante con él, de hecho me acuerdo que cuando fue su cumpleaños de mi prima fui, cumplía 15 años, era la hija de mi tío de Chetumal por parte de mi mamá; su hermano es con el que solía estar en casa de mis abuelos, me peleé con mi papá, yo no me acuerdo porque la verdad estaba muy tomado, pero ya luego me contaron, por el primo de Cozumel que vino a la fiesta... mi papá y me quería quitar una botella que yo había comprado, porque estaba muy borracho y yo me molesté, y me agarré a golpes con él; ese día me fui a mi casa caminado, no me acordaba ni de eso, el caso es que amanecí en la banqueta de mi casa. A pesar de eso, bueno, yo no sentía que fuera tan grave como cuando estaba en la prepa, allí sí hice mi desmadre, a veces no llegaba a dormir, pero ahora sí para ese tiempo pues sí llegaba a dormir a mi casa y fumaba sólo cuando salía de trabajar. Después de lo de la fiesta no tardé mucho, y me despidieron por que empecé a faltar; cuando me salía los fines de semana y tomaba a veces, seguía tomando al día siguiente y ya no iba a trabajar. Allí ya no era tanto fumar sino tomar, me despidieron y tenía problemas con mi papá, por lo que había pasado.

Ya había cumplido 18 años, y un día vino mi tío de Cancún, el hermano de mi mamá, y habló con ella y le dijo que dejara que yo fuera (a vivir un tiempo) a su casa, para alejarme de eso, y que ya me calmara. Bueno, mi madre la verdad que no tenía muchas opciones, y además de eso había estado teniendo problemas con mi padre, creo que mi madre ya no sabía qué hacer, la verdad yo sí quería ir porque me llevaba bien con mi tío, así que cuando mi madre le dijo que sí a mí tío, yo me alegré, y así fue como me fui a vivir un tiempo con mi tío a Cancún. Cuando llegué a su casa ese día tuve una plática seria con mi tío, hasta revisó mi maleta, que no llevará nada, me dijo que dejara de estar haciendo eso y que menos en su casa, ya que tiene dos hijas pequeñas y no quería tener problemas conmigo, y que más bien vea esta situación como estar de vacaciones y que me pueda distraer, yo le dije que sí, que no se preocupe, y que voy a dar de mi parte y que no le daría problemas, y otra vez traté de dejarlo. Pero lo que no sabía mi tío es que el hermano de su esposa también tenía ese problema, y pues mi tío le había comentado obviamente a mi tía y ella le dijo a su hermano que fuera a su casa, porque para ese tiempo él se dedicaba a instalar bombas, tuberías y también hacía algunos trabajos como de herrería, y estaban arreglando el baño y poniendo protectores en las ventanas. Fue como al tercer día que fue junto con un chalán que le decían el niño, yo no lo sabía pero ellos estuvieron un mes allá, y una ocasión alguien dejó una bolsita en el baño de coca, yo me saqué de onda, pero llegué a la conclusión que era de ellos, porque me parecía que el chalán estaba medio loco, ja,ja,ja, así que le dije al cuñado

de mi tío que me llevaba más con él, que su chalán había dejado eso en el baño y me dijo: ¡ay perdón, se me olvidó ja,ja,ja! Yo me empecé a reír, y así supe que ellos igual hacían su relajo. El chalán si estaba más loco, él inhalaba thinner: se metía al baño cuando empezaron a pintar la herrería de las ventanas. Y como yo me quedaba sólo, a veces con ellos tomaba en casa de mi tío, y pues me invitaban y ya cuando estaban borrachos jalaban su perico en el baño; a veces me invitaban, no era siempre, sólo cuando sabía que no iba a haber a nadie en casa por un buen tiempo. De hecho, sólo esperábamos que se fueran todos para ir a comprar las caguamas ja,ja,ja. Mi tío trabajaba en el aeropuerto y estaba todo el día fuera, mi tía tenía una estética y pues allí trabajaba, ella llevaba a sus hijas a clases de zumba, de allí iban a su estética y regresaban ya noche, cuando regresaba mi tío. Sólo inhalé thinner una vez, quería ver que se sentía, mi tío no sospechó nada, de hecho creo que nunca se enteró.

Después de eso, que ya eran como dos meses, regresé a mi casa, porque se iba a quedar un hermano que tenía la esposa de mi tío que fue de visita; entonces mi tío me dio para el pasaje y regresé, y de nuevo fui a buscar trabajo, estuve trabajando en el restaurante el primer trabajo que tuve, el señor necesitaba ayuda y un día que fui con mis padres allá le pregunté que si había trabajo y ya empecé a trabajar, pues allí todo bien, yo trabajaba, pero fumaba ya no todos los días, me controlaba más. Un día fui (a una fiesta) a unos 15 años que le invitaron a mi hermana, salimos todos: fue mi mamá, mi papá y mi hermana, y allí vi a la amiga de la hermana de mi ex novia, bueno la que fue mi primera novia; ese día la vi y me senté a platicar con ella y así, ya sabes, le pedí su número, bueno ese día estaba tomando, y hasta ella tomó conmigo y así estuvimos hablando un buen tiempo. Terminó la fiesta, fui a mi casa y después de eso seguí mensajeándome con ella, y empezamos a salir, la invitaba a mi casa o yo iba a la de ella cuando era fin de semana y descansaba, venía a la casa a ver películas. Mis padres ya la conocían, y para navidad fue cuando ya hasta venía temprano, desayunábamos en mi casa, hasta cenábamos, y ya le decía ya sea a mi mamá o papá que la llevaran a su casa, yo la acompañaba a llevarla y todo estaba bien. Ella sabía que yo fumaba, pero yo le dije que lo iba a dejar. Dejé de fumar, ya no era como antes, prácticamente ya no fumaba porque sólo era una vez a la semana o máximo dos, pero lo que sí es que empecé a tomar bastante, obviamente con ella no, pero si a veces, cuando salía de trabajar, salía a fuera de mi casa y me ponía a tomar con un vecino, no era siempre porque a veces ella me iba a visitar, y cuando ella estaba no tomaba, pero cuando tomaba pues sí me empedaba, por lo general salía de trabajar a las

6, a veces más tarde, a veces más temprano; era dependiendo de si había gente o no. De allí trabajé otra vez de mesero, antes no lo era, antes era el que anotaba las órdenes y cobraba y sí, la verdad es que me calmé bastante desde que empezó a ir más a mi casa. Pues dejé de fumar y tomar tanto; por ejemplo, fumaba una vez a la semana o tomaba una vez a la semana, porque casi diario iba a verme o yo iba a verla, había semanas que hasta de plano no hacía nada. Me tomé esa relación muy en serio, ya llevábamos como un año o año y medio de novios, todo iba bien, pero pues no nos cuidamos y ¡ella salió embarazada!, y allí yo ya ni supe que hacer, obviamente no me refiero a que no quería eso, pero yo ganaba muy poco, y pues no ganaba suficiente dinero como para mantener a ella y a un hijo. Aun después de eso, no sé si era por el embarazo o no, pero empezamos a discutir mucho, yo ya no fumaba, sólo tomaba y no era siempre, era una vez a la semana, máximo dos, y por eso ella siempre se molestaba y siempre discutíamos por lo mismo. Mis padres no lo sabían, no le habíamos dicho a nadie, ya llevaba casi dos meses cuando un día fue a mi casa, pero yo ya había empezado a tomar desde el trabajo, así que ella fue y yo seguí tomando, discutimos y se fue caminando. Luego ya la fui a buscar, mi mamá la vio, así que le dijo a ella que la iba llevar a su casa, yo ya estaba muy tomado y de regreso a casa le dije a mi mamá que ella estaba embarazada, ella no le tomó importancia porque estaba tomado, pero no pasó ni la semana de eso y ella se lo dijo a su mamá. La señora fue a mi casa y le dijo que ya no éramos novios, que no quería que la fuera a ver, yo estaba trabajando, ya cuando llegué me dijo eso mi mamá, luego hablé con ella, no me quería contestar, pero le dije que si no iría a verla a su casa, así que me marcó y me dijo que le había dicho a mi mamá eso porque su mamá le dijo, y que su mamá no quería que por tener un hijo ella dejara la escuela o que tuviera que casarse conmigo. Sólo por eso, y en parte tenía razón, pero (su mamá) ella quería que abortara, como que su mamá la estaba convenciendo de eso. Me dijo que iba a viajar a México para hacer eso, antes de que pasaran los tres meses, y ya no pudieran hacer nada, ¡yo pues no quería eso!, así que hablé con ella al día siguiente. Después del trabajo solo salí y fui a verla, platiqué con ella, le dije que, aunque igual a mí me asusta el hecho de ser padre, quería tener un hijo y no se me hacía justo lo que ella hacía, porque sólo pensaba en ella y realmente el hijo es de los dos. Y así traté de convencerla, ella ya estaba dispuesta a ir, después de todo tiene familiares allí, y sí se fue. Al final, decidió que no iba a abortar, pero pues hablé con ella seriamente, le dije que la iba a apoyar y que daría de mi parte para dejar de tomar, pero que ella entendiera que no es tan fácil para mí, llevaba desde la secundaria, desde

los 13 o 14 años pues consumiendo pendejadas, y que lo estaba intentando dejar. Antes de que viajara la acompañé a hacerse un ultrasonido, porque aún no estaba convencida del todo, y quería ver cuántos meses tenía; más que nada su mamá de ella que, pues como que estaba muy insistente, quería que aborte, pero pues cuando salimos de ver el ultrasonido, y su mamá le dijo: “¿qué decidiste? ¿si lo vas a hacer? No dejes que pase más tiempo”. Porque tenía más del mes y medio, pero no llegaba a los dos meses, y pues como yo había hablado de eso con ella antes, dijo que sí, que sí lo íbamos a tener y así se quedó; pero su mamá aun así se la llevó a México, según que iban a ir a ver a sus familiares, pero a mí me daba miedo de que su mamá la lograra convencer de que abortara. Yo si lo pensaba demasiado, le mandaba mensaje diario, por suerte pues no pasó más que eso, fue a ver a su familia, se me hizo muy extraño, yo creo que ya estando allí su mamá le estuvo insistiendo que abortara, ella pues me dijo que no, que nada que ver, pero yo creo que sí paso eso, que su mamá la intentó convencer. Lo bueno es que no pasó nada, ya después de eso regresó y pues venía casi todos los días, ya sea que la fueran a buscar mis padres o venía en taxi y le dije que: ¡si se podía quedar los fines de semana y sí, así se empezó a quedar! Antes de eso tuve que ir a hablar con su papá, porque él no lo sabía, solo lo sabía su mamá, la verdad pensé que iba a ser peor, pero su papá no era tan mamón como su mamá, ja, ja, ja, sólo que sí tuve una larga plática con él; quería que yo cuidara de su hija, que no le falte nada. Al principio como que sí le molestó cuando estaba platicando con él, pero ya luego me dijo que lo único que quería es que su hija esté bien, y que si ella es feliz, y que lo que quiere es que esté bien, y así se empezó a quedar los fines de semana; hasta que le dije si quería vivir en casa de mis padres, y me dijo que sí.

Se quedó, todo iba bien, busqué otro trabajo en un restaurante que está en el boulevard, me pagaban más, pero la verdad es que no había dejado de tomar y también empecé a fumar; tomaba dos veces por semana más o menos. En el trabajo conocí a dos batos y me llevé bien con ellos, y salíamos de trabajar y a veces nos íbamos a tomar, llegaba ya tarde a mi casa, como 12 o 1 de la mañana, no era siempre, pero sí pasaba, y cuando tomaba pues sí me alteraba bastante, más que nada tomaba los domingos que nos pagaban. Cuando llegaba y estaba tomado, me decían que les diera dinero y se los daba, les daba todo, y una vez tomado quería ir a comprar cerca de mi casa, pero ya le había dado dinero para el gasto, pero quería seguir tomando y estaba alterado, así que me devolvieron el dinero. Luego, al otro día pues era discusión, y después de eso ya cada vez que tomaba empezaba a pelear con ella, mi mamá no se metía, pero cuando estaba sólo

ya me llamaba la atención, y así estuvimos hasta que nació él bebe; ¡fue niña!, me alegré mucho. Yo estaba trabajando, así que no pude ir a verla, y cuando fui ya no era hora de visita, así que tuve que esperar a que le dieran de alta en el hospital, y al fin la pude ver: ¡me dio mucha alegría poder verla por primera vez!; cuando ella nació yo tenía como 20 años, e iba cumplir 21, estaba bastante feliz yo siempre había querido tener una hija, así que sí estaba emocionado, también mis padres y mi hermanita; mis padres se encariñaron bastante con ella, más mi papá, él siempre jugaba con ella y la cuidaba cuando mi novia no podía y yo estaba trabajando, y dije que dejaría de tomar; como que cuando tomo es peor, no me controlo, fumar pues no tanto, a mí solo me relaja, no me pongo a gritar ni nada, sólo como que relaja.

Así que dejé de tomar poco a poco, aun así, seguía teniendo problemas en casa, de hecho fue peor; a mi novia no le gustó que fumara y pues a mí me molestaba que no me entendiera, ¡que era peor si tomaba y tampoco fumaba mucho! Salía de trabajar y me iba a casa de mi vecino y me ponía a fumar con él marihuana, me quedaba a platicar y después de un rato entró ella; no lo vio bien, así que cada vez me peleaba más con ella, la verdad es que cuando hacía eso me sentía mal, pero ya era más porque me daba ansiedad y sólo cuando ya no aguantaba lo hacía, fumaba como dos veces por semana. Así que cuando terminaba de fumar ya ni me acercaba a mi hija, me iba a bañar, cenaba y me acostaba a dormir, y más se molestaba mi novia; un día se molestó de hecho porque no le quería cambiar su pañal, yo agarré y me metí a bañar, estaba regresando de fumar de con mi vecino y yo me metí a bañar; le dije que no podía, igual no me gustaba hacerlo porque ya había fumado y no quería que pues mi hija estuviera cerca después haber fumado. No lo vio así, se molestó y decidió irse a casa de su mamá, empacó sus cosas y se fue con la niña, yo pues estaba molesto con ella, ya ni fui a verla enseguida porque siempre era lo mismo, peleábamos por lo mismo. Un día sí me molesté, y le dije pues si así me conociste y tú aceptaste andar conmigo, también por eso se fue. Bueno, fueron varias cosas, después de eso lo volvimos a intentar, ella regresó, pero yo seguía igual. Ella dijo: mejor ya nos separamos otra vez, y se fue a vivir definitivamente con sus padres. Ellos le ayudaron porque decidió seguir estudiando, sus padres cuidaban a la bebé cuando ella iba a la escuela, si no, mis padres. Yo cada vez la veía menos, pero me alegraba cada vez que veía a mi hija, y a pesar de que no nos casamos pues tuvimos una hija. Así que peleó la manutención, y tuve que pagar parte de lo que ganaba y, bueno, eso ha hecho que no pueda ver a mi hija mucho, además que ella igual ya ahorita anda con otro guey, y

pues después de la demanda no quería que la fuera a ver si no le mandaba (dinero).

Bueno, no terminé en buenos términos con ella, tuve que buscar otro trabajo, fui a un Oxxo, no duré mucho, me cambié y así fui buscando en varias partes hasta que busqué trabajo en un supermercado. Pero antes de entrar, mi madre me convenció de estudiar la prepa abierta, así que me inscribió para que tenga más oportunidades de conseguir trabajo, así que tres meses antes de que consiguiera trabajo, cuando todavía me llevaba bien con mi novia me inscribió y pasé la mayoría, reprobé dos materias, pero luego presenté un examen y lo pasé; costó como ocho mil pesos, pero pues gracias a eso pude terminar la prepa.

Aquí estoy trabajando, yo ya me desentendí como ella, ya no quise nada y no podía ver a mi hija cuando yo quería ir a verla, me molesté y a veces va a la casa; yo ni le hablo, sólo a mi hija cuando la veo, y cuando no estoy fumando o tomando porque prefiero no acercarme a la niña, mejor salgo y regreso tarde hasta que ya se haya ido. Volví a hacer lo mismo, ya realmente no tenía motivos para dejar de tomar, así que seguí tomando y fumando; sí me dolió que se haya ido, pero pues no puedo hacer nada, ella lo decidió así, yo pienso que pude haberlo dejado; ¡solo necesitaba más tiempo!, pero pues no se pudo, y así hasta la actualidad no he dejado de fumar y tomar. Sigo en lo mío, en mi trabajo ya soy encargado de área y seguí mi vida, tuve más novias, pero pues no fueron tan importantes y ahora me gusta una chava de mi trabajo, es una chica que se ve que es tranquila, he salido con ella, pero no somos nada, aún sigo intentando dejar de fumar y tomar, pero se me complica, y de momento no quiero tener relaciones serias, porque considero que sería lo mismo. La verdad que estoy agradecido con mis padres, porque ellos siempre me apoyaron; a pesar de todas las cosas que hice siempre me defendían, incluso cuando mis tías me trataban diferente; le agradezco más a mi madre que sé que intentó siempre demostrarme y darme las herramientas para salir adelante, me dio muchas oportunidades, me pagó varias veces la prepa, y yo no lo supe apreciar. Sigo intentando dejar de fumar, y espero algún día dejarlo del todo.

FIN

4. Conclusiones

La narrativa nos presenta diversos fragmentos de la vida de Raúl, las dificultades por la que atravesaba, los buenos y malos ratos, las vivencias, pero sobre todo deja ver los momentos críticos que fueron marcando su

camino: las rupturas escolares, las tensiones con sus padres, las nuevas amistades, los momentos de internamiento en diferentes anexos, todo ello es parte recurrente en estos profundos relatos.

Los primeros años escolares fueron fundamentales para el desarrollo de sus formas de socializar, lo que permitió comprender que “los amigos” forman parte importante en la vida de Raúl. El tránsito a la secundaria marcó definitivamente parte del camino de Raúl hacía el consumo de la mariguana, aunque nunca perdió de vista los valores familiares que aprendió con sus abuelos y padres.

Su postura frente a la ausencia de sus padres le hizo sentirse aislado, aunque reconocía que, por el trabajo sus padres no tenían mucho tiempo libre, por lo que el principal soporte social en su vida infantil fueron sus abuelos. Sus amistades también fueron importantes; no obstante, algunas de ellas fueron clave para la continuidad en el consumo de droga, o incluso para probar otros tipos de droga y sustancias. Estas experiencias nos dejan ver que Raúl vive en un contexto en el que ser joven es difícil, en donde las certezas se desdibujan en la vida.

Finalmente, a lo largo de esta parte de la vida de Raúl, se observan diversos puntos de inflexión que creemos tuvieron influencia para la continuidad con el consumo: la ruptura con su novia (con quien estuvo bastante tiempo), su ingreso al anexo durante unos meses en Chiapas, la sensación constante de ansiedad, y la carencia de dinero para la compra de droga y otras diversiones (situación que le llevó a cometer robos a familiares y amistades). Y finalmente, la fuerte experiencia que vivió durante el proceso de embarazo de su novia, y el posterior nacimiento de su hija, situación que le propició una mayor ansiedad y conflictos con ella y la familia. Raúl tiene la firme convicción de que algún día dejará de consumir alcohol y mariguana; por ahora ha decidido continuar haciéndolo, él sabe que es cuestión tiempo para “dejarlo del todo”.

5. Referencias

- Atkinson, Paul. (1994). *The life story interview. Qualitative Research Method Series # 44*, Londres; Sage.
- Guber, Rosana. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI editores
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Vasilachis, Irene. (2014). *Estrategias de investigación cualitativas*. Barcelona: editorial Gedisa.

Perspectivas de la Seguridad Pública desde las Ciencias Sociales



EDITORIAL



Coordinadores
Jaime Uribe Cortez
Enrique Cercas López
Omar Pasillas López

Perspectivas de la Seguridad Pública desde las Ciencias Sociales

Coordinadores
Jaime Uribe Cortez
Enrique Cercas López
Omar Pasillas López



Autores:

Enrique Cercas López
Omar Pasillas López
Maribel Lozano Cortés
Jaime Uribe Cortez
René Leticia Lozano Cortés
Ligia Aurora Sierra Sosa
Alejandra Monserrat Conde Molina
Wendy Aracely Ek Dzul
Caribe Ódile Martínez Pech
José Pedro Itzá Peralta



Universidad de Quintana Roo



Los artículos que integran esta obra fueron dictaminados por el sistema doble ciego, lo cual ha sido avalado por las instituciones participantes. Se agradece a los dictaminadores sus observaciones y sugerencias para esta obra.

Primera edición, diciembre 2021.

Fecha de publicación: 28 de diciembre de 2021

Perspectivas de la Seguridad Pública desde las Ciencias Sociales

©De esta co-edición:

© Universidad de Quintana Roo

Blvd. Bahía s/n, Colonia del Bosque, C.P. 77019,
Chetumal, Quintana Roo, México.

© Editorial Restauro Compás y Canto S.A. de C.V.

Eje Central Lázaro Cárdenas No. 13, int 1107, Colonia Centro,
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06050, CDMX, México

ISBN Editorial Restauro: 978-607-99572-1-6

ISBN Universidad UQRoo: 978-607-8792-07-8

Hecho en México

Upload and made in México CDMX

Disponible en: www.editorialrestauro.com.mx

Correo electrónico: contacto@editorialrestauro.com.mx

Dirección Editorial: Héctor César Escudero Castro

Supervisión de Producción: Diana Guadalupe González Oriani

Corrección de Estilo: Ulises Paniagua Olivares

Portada y Maquetación: David Odín Vargas López

Diseño: Gerardo Miguel Arzeta Fajardo

D.R. © 2021

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito de los autores y editores. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



Índice General

Presentación	-9
<i>Maribel Lozano Cortés, Omar Pasillas López, Enrique Cercas López, Jaime Uribe Cortez</i>	
Capítulo I. Cohesión social y seguridad pública en los estados de la península de Yucatán	-15
<i>Enrique Cercas López, Maribel Lozano Cortés, Omar Pasillas López, Jaime Uribe Cortez</i>	
<i>Resumen</i>	-15
<i>1. Introducción</i>	-16
<i>2. Antecedentes teórico-conceptuales de la cohesión social y la seguridad</i>	-16
<i>3. Breve recuento metodológico</i>	-26
<i>4. Resultados</i>	-28
<i>5. Conclusiones</i>	-33
<i>6. Referencias</i>	-34
Capítulo II. La violencia entre los internos de las cárceles mexicanas, 2016-2020	-37
<i>Maribel Lozano Cortés, René Leticia Lozano Cortés</i>	
<i>Resumen</i>	-37
<i>1. Introducción</i>	-38
<i>2. Las razones de la violencia entre los presos</i>	-39
<i>3. Estudios que explican la violencia entre los presos en México</i>	-41

4. Métodos	-42
5. Análisis de los datos	-47
6. Conclusiones	-49
7. Referencias	-50
Capítulo III. La vulnerabilidad sexual y reproductiva de transmigrantes por Tenosique, Tabasco	-52
<i>Alejandra Montserrat Conde Molina, Ligia Aurora Sierra Sosa</i>	
Resumen	-52
1. Introducción	-53
2. Salud sexual y reproductiva	-54
3. La Vulnerabilidad y violencia por transmigrar	-55
4. La vulnerabilidad en salud sexual y reproductiva de migrantes en tránsito desde la teoría de redes y del constructivismo social	-60
5. Derechos Humanos	-64
6. Derechos para transmigrantes en tránsito por México	-69
7. Referencias	-78
Capítulo IV. Historia de vida: procesos familiares, juventud y consumo de drogas	-84
<i>José Pedro Itzá Peralta, Maribel Lozano Cortes, Omar Pasillas López</i>	
Resumen	-84
1. Introducción	-85
2. La historia de vida: un acercamiento metodológico	-85

3. "Sigo intentando dejar de fumar y espero algún día dejarlo del todo"	-86
4. Conclusiones	-120
5. Referencias	-120

Capítulo V. El constructo de sentido común y la noción de seguridad pública -121

Jaime Uribe Cortez, Omar Pasillas López, Enrique Cercas López

<i>Resumen</i>	-121
1. Introducción	-122
2. Posturas y ejes teóricos de análisis	-126
3. Objeto de estudio	-127
4. Problema de análisis	-128
5. Pregunta de investigación	-128
6. Desarrollo. Conceptos y metodología del sentido común	-129
7. Sentido común y seguridad pública: Conceptos relacionables	-131
8. Concepto y filosofía de la seguridad pública	-133
9. Aporte del manuscrito	-136
10. Reflexiones finales	-137
11. Referencias	-138

Capítulo VI. Un modelo de crecimiento económico con los efectos del crimen en México: México, 2004-2015 **-141**

Wendy Aracely Ek Dzul, Caribe Odile Martínez Pech, René Leticia Lozano Cortés

<i>Resumen</i>	-141
<i>1. Introducción</i>	-142
<i>2. Marco Teórico</i>	-143
<i>2.1. La teoría del crimen</i>	-143
<i>2.2. Teorías del crecimiento económico</i>	-144
<i>2.3. Los efectos del crimen en el crecimiento económico</i>	-151
<i>3. Un modelo de crecimiento económico con los efectos del crimen en México, 2005-2015</i>	-156
<i>3.1. Metodología</i>	-156
<i>3.2. El modelo</i>	-159
<i>4. Resultados</i>	-162
<i>5. Conclusiones</i>	-165
<i>6. Referencias</i>	-168
Conclusiones del volumen	-172
Semblanza de los autores	-174